

NI DEVOTAS NI SUMISAS, REBELDES, LIBRES Y LECTORAS

# *LAS LIBRES*

**Contra el borrado  
de las mujeres;  
feminismo radical**

**Proxenetismo  
virtual: en la  
agenda del 8M**

**#NOSEVACAERLOVAMOSATIRAR**





bienvenida

#lasLibres





INDÍGENOS  
QUIERO LIBRES  
Y VIVAS !



# ***LAS LIBRES***

## **DIRECTORA GENERAL**

Flerybeth López Nares

## **EDITORA EN JEFE**

Marina Daowz Montero

## **JEFA DE REDACCIÓN**

Keith López Nares

## **APOYO GRÁFICO**

Itzel Ortega  
Nallely González

## **CORRECCIÓN DE TEXTOS**

Danya Guadalupe Martínez de la Brena  
María Fernanda Valeiras Muradás  
Luz María Hermoso Santamaría  
Nallely Yael González González  
Arleth Mara Valeria García Sánchez  
Keith López Nares  
America Trejo  
Michelle Razo  
Gloria López Calderón  
Priscila Alvarado

## **SITIO WEB Y REDES SOCIALES**

Itzel Nallely José López

## **PORTADA**

Romina Pérez Marrón

NI SUMISAS NI DEVOTAS, REBELDES LIBRES Y LECTORAS

# ***LAS LIBRES***



Los artículos presentados en el ejemplar muestran la opinión del autor, no de la revista.

Revista ***Las Libres*** se deslinda de cualquier responsabilidad o derivación de los mismos







# EDITORIAL

Marzo es el mes de las mujeres, de acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas el 8 de marzo de 1975 se estableció como el Día Internacional de las Mujeres en conmemoración de su incansable lucha por la reivindicación de sus derechos en diferentes países.

En México el feminismo ha sido una herramienta que las mujeres desde la colectividad adoptaron para enfrentar diferentes problemáticas: recordemos la incansable labor de las compañeras que lucharon por obtener y hacer efectivo nuestro derecho al voto. Por otro lado, existe la necesidad de terminar con las brechas salariales, educativas, políticas y de salud que deterioran la vida de las mujeres, considerando también que los derechos reproductivos son una deuda histórica que el Estado tiene con nosotras.

El México en el que hoy vivimos es el primer lugar en la producción de pornografía infantil, es decir, vivimos en un Estado proxeneta que es permisivo y cómplice de la explotación, sexual, laboral y reproductiva de las mujeres y niñas mexicanas. Por otro lado, 11 mujeres al día son asesinadas a manos de hombres y que solo el 0.001% obtienen una condena. Muestra de tal impunidad es que los partidos políticos tienen entre sus filas agresores sexuales gozando de los privilegios de ser hombre en una sociedad patriarcal.

Este 8 de marzo denunciamos que el Estado no nos cuida, nos asesina y vulnera nuestros derechos, y no, no es una declaración de guerra o persecución como ellos lo hacen constantemente contra la lucha feminista, el mensaje es: **JAMÁS TENDRÁN LA COMODIDAD DE NUESTRO SILENCIO, Y HEMOS DE LUCHAR TODOS LOS DÍAS HASTA QUE EL ESTADO NOS GARANTICE SEGURIDAD.**



**FLERYBETH LÓPEZ-NARES**

DIRECTORA GENERAL

Revista realizada por:





# SUMARIO DE CONTENIDOS

1

3

6

9

8 de marzo, Día Internacional de la Mujer Reflexión histórica.

Ser mujer en México El devenir histórico del 8M

Mujeres.

Iluminando mi mundo de color morado y verde.

13

15

19

23

El feminismo me encontró a mí.

Girlfriend experience.

Proxenetismo virtual.

Pornografía y feminismo en Francia.



27

Contra el borrado de las mujeres.

31

Su peor día.

33

Yo no pienso que el mundo me odia solo a mí.

35

De mentiras y complicidades entre mujeres.

37

Depatriarcalizando los círculos cannábicos.

41

El Kpop como sistema de dominación del patriarcado.

44

Entrevista a Lucía Melgar.

49

Hay que ver.

51

Horoscopos.



# *8 de marzo, Día Internacional de la Mujer Reflexión histórica*

Por: Brenda Cristal González Enríquez



El Día Internacional de la Mujer es el escenario ideal para reflexionar sobre los derechos de las mujeres y el camino que han recorrido a lo largo de los siglos. Si bien es cierto que en pleno 2021 la humanidad ha logrado cosas inimaginables como el descubrimiento de agua en la luna, crear vacunas para enfrentar una pandemia, avances en nanotecnología, ingeniería nuclear, entre otros logros científicos. Lastimosamente, en tanto con respecto a la liberación de la mujer no se ha visto el mismo avance, la progresividad de nuestros derechos se ha visto severamente mermada.

Mientras en el mundo se habla de la posible existencia de vida en otros planetas, en la Tierra existen países en donde la mutilación genital femenina, el matrimonio infantil, la prohibición del aborto, la desigualdad laboral, la violencia y el feminicidio son una constante, lo que evidencia que aún nos falta un largo trecho para alcanzar la tan anhelada libertad.

Cada 8 de marzo en el mundo entero millones de mujeres se unen en un mismo reclamo: formar parte de la sociedad junto a los hombres en condiciones de respeto e igualdad de derechos y oportunidades; es un día en donde la raza, el idioma, el país de origen, la clase social no importan y las calles del mundo se inundan de mujeres.

El Día Internacional de la Mujer tiene sus raíces en el movimiento obrero de mediados de siglo XIX, una época en la que la vida de las mujeres se encontraba llena de limitaciones: sin derecho al voto, ni a la educación, sin libertad de pensamiento o independencia económica. La esperanza de vida era mucho menor frente a los hombres por los continuos partos sin atención médica recibida, sumado a la violencia física y demás vejaciones.

Es dentro de este contexto que, en 1848, las estadounidenses Elizabeth Cady Stanton y Lucretia Mott señalaron frente a cientos de personas en el marco de la primera Convención Nacional por los Derechos de las Mujeres en Estados Unidos que: “todos los hombres y las mujeres son creados iguales, por lo que deben

acceder de la misma forma a derechos civiles, sociales, políticos y religiosos”.

En 1908, más de 15,000 mujeres salieron a las calles de Nueva York manifestándose por una reducción en las horas de trabajo, así como por mejores salarios y el derecho a votar. Un año más tarde, el 28 de febrero, el Partido Socialista de los Estados Unidos de América celebraría en todo el país el primer Día Nacional de la Mujer, celebración que perduraría hasta 1913.

En 1910, cientos de mujeres en Dinamarca se reunieron en la segunda Conferencia Internacional de Mujeres Trabajadoras en Copenhague. Aquí, la comunista alemana Clara Zetkin sugirió la idea de conmemorar un día de la mujer a nivel global. Mujeres de 17 países la escucharon y se aprobó por unanimidad organizar de forma anual una jornada de la mujer a fin de reforzar su lucha por obtener el sufragio femenino universal.

Un año después se celebraría el primer día de la mujer el 19 de marzo, reuniendo a más de un millón de mujeres en Alemania, Austria, Dinamarca y Suiza. En esta jornada se exigió el derecho al voto, ocupar cargos públicos, el derecho al trabajo, a la formación profesional y la no discriminación laboral.

En 1913, las mujeres rusas celebraron en el último domingo de febrero el primer Día Internacional de Mujer como consecuencia de los movimientos en pro de la paz que surgieron en vísperas de la Segunda Guerra Mundial, en donde se solidarizaron con mujeres de todo el mundo.

En 1917, las mujeres rusas escogieron de nuevo el último domingo de febrero para declararse en huelga bajo el lema “Pan y Paz”. En ese momento se les criticó por el oportunismo de la huelga, ya que se les unieron otros grupos. Sin embargo, su protesta logró que cuatro días después el Zar se viera obligado a abdicar y el gobierno provisional les concedió el derecho al voto. Ese histórico episodio sucedió el 23 de febrero según el calendario juliano utilizado en ese momento en

Rusia, equivalente al 8 de marzo en el calendario gregoriano empleado en todo el mundo.

Con el fin de la Segunda Guerra Mundial, el 8 de marzo comenzó a celebrarse en algunos países previo a que en 1975 las Naciones Unidas conmemoran dicha fecha en el marco del año de Internacional de la Mujer. Finalmente, la organización reconocería e instauraría el 8 de marzo como el Día Internacional de la Mujer en 1977.

El camino, como se muestra en este recorrido histórico, no ha sido corto ni sencillo. Pareciera incluso que a medida que avanza el tiempo y “evoluciona” la humanidad, el odio hacia las mujeres crece y los crímenes contra nosotras se vuelven más sádicos. México es un país con uno de los niveles más altos de violencia feminicida y aunque luchamos por eliminarla con reformas y leyes que nos protegen, aún no es suficiente; seguimos inmersas en un sistema puramente patriarcal que nos invisibiliza, que nos somete y controla mediante el miedo, dolor, y angustia de no saber si volveremos a casa con vida.

Este 8 de Marzo no debe ser una efeméride más del calendario feminista; debe convertirse en un día donde la voz de millones de mujeres en todo el mundo alcemos la voz con fuerza y luchemos hombro a hombro por la emancipación del estado patriarcal, por la libertad, la erradicación de la violencia, el reconocimiento de nuestro derecho a decidir sobre nuestros cuerpos y la eliminación de la discriminación.

Agradecemos y honremos la lucha de quienes dieron la vida por la conquista de nuestros derechos; abracemos a nuestras hermanas que han partido víctimas de la violencia feminicida; alcemos la voz por las desaparecidas y celebremos que estamos vivas, más fuertes que nunca para defender nuestra libertad porque México y América Latina será toda FEMINISTA.

<https://www.onu.org/womens-day>



**BRENDA CRISTAL GONZALEZ ENRIQUEZ**

Abogada-Criminalista  
Especialista en temas de género y defensora de derechos humanos.  
@licbrendacrist1

# *Ser mujer en México* *El devenir histórico del 8M*

Por: Carolina Flores



Ilustración : Priscila Alvarado

La celebración del 8 de marzo ha tenido un significado, un impacto y un alcance social y mediático importante en todo el mundo. Hablar sobre esta fecha precisa un avistamiento al pasado para poder comprender el devenir histórico de la lucha feminista en el contexto local y mundial.

El 8 de marzo fue declarado por la ONU en 1975 como el Día Internacional de la Mujer, esta fecha convoca año con año a miles de mujeres de todo el mundo, todas ellas procedentes de diferentes etnias, clases sociales y de ámbitos políticos, religiosos y culturales muy diversos. Esta diversidad es uno de los valores que caracteriza al movimiento feminista.

Pese a sus diferencias culturales e ideológicas, mujeres de distintos continentes se unen para reivindicar mejoras en torno a sus derechos y su libertad, todo ellos en miras para la mejora de su situación jurídica, laboral, social, sexual, entre otras.

Como bien sabemos la conmemoración del 8M lleva años realizándose y aunque aún se debate en el ámbito historiográfico el surgimiento de dicha conmemoración, hay distintas interpretaciones vinculados con movilizaciones de mujeres obreras uno de ellos fue el acontecido en la ciudad de Nueva York en 1911 donde cientos de trabajadoras textiles perdieron la vida a causa de un incendio.

La primera expresión social y política más aceptada sobre el origen histórico del 8M o al menos la más fundamental surge en el contexto de la Revolución Francesa (1789-1799). Mujeres galas pedían libertad e igualdad. El segundo evento histórico importante más aceptado se enmarca en el movimiento socialista de reivindicación de derechos hacia la mujer. En la II Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas (1910) celebrada en Copenhague, Dinamarca, la comunista Clara Zetkin propuso la celebración de un Día Internacional de las Mujeres con la finalidad de promover la igualdad entre mujeres y hombres.

Hacia la segunda mitad del siglo XIX tanto en Estados Unidos como en Europa se elaboraban demandas en torno a la igualdad de derechos civiles, jurídicos y políticos para las mujeres. Una de las demandas más notorias fue la reivindicación del voto femenino, movimiento que se conocerá como sufragismo.

En ambos lados del Atlántico las sufragistas llevaron el cuestionamiento sobre la dominación masculina a espacios donde fuera posible ser escuchadas. Paralelo al sufragismo, las sociedades mencionadas vieron nacer un feminismo de corte diferente, que habría de tener gran influencia en el “Movimiento por la Liberación de la Mujer” surgido hacia 1970, ideológicamente vinculado con la nueva izquierda y los discursos del Gran Rechazo. Para el siglo XIX el feminismo tendrá sus bases en el socialismo utópico. Es en este marco donde aparece un nuevo discurso que vincula por primera vez la emancipación de la mujer con el reclamo de su libertad sexual.

Hacer una reflexión histórica en torno al feminismo en México es clave para entender las diferencias entre el movimiento norteamericano/europeo y el mexicano. El Estado-Nación desde su creación se ha caracterizado por ser paternalista. Promover una lucha como es el movimiento feminista, es enfrentarse a un gobierno represor, que no da cabida a sectores que no cuadren con su política paternalista. El movimiento feminista en México hace sus primeros pininos en la década de los setenta a raíz de dos eventos que convergieron: el movimiento estudiantil de 1968, donde surge una incipiente conciencia ciudadana a partir de las demandas de democratización, mejoras en la educación y la libertad de expresión.

Por otro lado, la influencia del feminismo proveniente de los Estados Unidos “Movimiento por la Liberación de la Mujer” (WL por sus siglas en inglés). En su primera década, del feminismo nacional nacen grupos tales como el “Movimiento de la Liberación de la Mujer”, el “Movimiento Nacional de Mujeres” o los congregados a las revistas FEM o La Revuelta.

Las feministas de los años 70 se enfrentaron no solo a un patriarcado profundamente arraigado a nuestra cultura sino también a las estructuras políticas sumamente rígidas que no dejaban espacios para canales de participación ciudadana alternativos a los que manipulaba el Estado.

Su vía de manifestación fue a través de la creación de pequeñas reuniones privadas donde las mujeres compartían experiencias cotidianas de marginalidad y violencia.

A diferencia de los otros países, el movimiento se extendió a las calles y a los medios de comunicación;

en los años ochenta el movimiento feminista entra en una etapa decisiva dado que surgen cambios en la configuración política del país dando paso al que el movimiento fuera apoyado por instituciones de educación superior.

En los noventa empieza a cobrar más relevancia la conceptualización sobre la subordinación de género y la consecuente demanda de políticas de equidad; los graves problemas de salud pública, la deserción escolar, etc.

Ser feminista en México es luchar contra un gobierno que no tiene ni pies ni cabeza, que no ha sabido respetar la soberanía, que no ha sabido ser coherente y dar cabida a su población étnica. Ser feminista en México es de reconocerse porque alzar la voz en un país represor es luchar por la vida, la sociedad necesita de gente que alce la voz y haga ver a los demás que luchar siempre será combativo, que luchar es meritoso en un país como México y que cada granito de arena cuenta para poder al menos hacer el día a día más llevadero.

Actualmente México es un caso específico dentro del movimiento global feminista dado al alza de desapariciones y feminicidios de niñas y mujeres.

Es alarmante e inquietante cómo ha crecido el índice de feminicidios: de 2017 a 2020 aumentaron de 7 al día a 10.5. En este contexto, el esfuerzo de las madres, las hermanas, las amigas, las compañeras, y de todas las mujeres es crucial para dar voz a las mujeres y niñas que nos han sido arrebatadas, es darle la importancia meritoria a esta violencia que azota al país. Es importante no quitar el dedo del renglón porque definitivamente no es lo mismo vivir y ser mujer en este país a ser hombre.

Es significativo hacer una lectura crítica sobre el 8M y el movimiento feminista en México, hacerlo saber que se articula con distintos escenarios, uno de ellos es la cultura machista y patriarcal que llevamos cargando desde hace muchos años, otro es el mundo capitalista donde la objetivación de la mujer es lo que más vende, también es la sociedad donde no existe un sentido de comunidad y es México, un país que se caracteriza por su impunidad e injusticia. Todos estos escenarios hacen del feminismo en México una lucha necesaria y meritoria pero muy sesgada y reprimida a la vez.

En conclusión, el movimiento feminista en México ha logrado construir desde cero una amplia red de canales de participación y vinculación con la sociedad. En la última década ha sido el estandarte y ha permanecido como un foco rojo para alzar la voz y decir ¡BASTA A LOS FEMINICIDIOS!, a la impunidad y a la injusticia. El hecho de que la mayoría de la población en México no de crédito a la tremenda violencia que viven las mujeres día a día, no quiere decir que no exista.

Aunado a los feminicidios se vive a la vez en una ignorancia tremenda de lo que acontece en México. Esta ignorancia multiplica la ceguera de la sociedad ante las impunidades y demás atrocidades que pasaron y aún están vigentes en el país. Porque sí, querido lector, México es un país plagado de desigualdades, donde la gente sobrevive bajo la ley del más fuerte o la ley del más gordo; donde el capitalismo es el monstruo que nos come día a día y nos hace ignorantes segundo a segundo.

Por lo que lo invito a usted, querido lector a preguntarse ¿hasta cuándo las mujeres van a seguir siendo violadas y asesinadas? ¿hasta cuándo dejarán de hacerse de la vista gorda ante los 10 feminicidios ocurridos al día?



**CAROLINA FLORES DE DIOS JIMÉNEZ**

Carolina Flores De Dios Jiménez  
Etnohistoriadora disautónoma gustosa por la vida.



**PRISCILA ALVARADO**

Escritora que lucha desde la palabra y que cree en el arte como motor de cambio. Ilustro por placer.  
Activista y lectora de tiempo completo.



# Mujeres

Por: Arleth García

Fotografía: Valeria

Cuando escuchaba a Silvio Rodríguez cantar “Me han estremecido un montón de mujeres”, no lograba entender qué es lo que quería decir. Hubo un tiempo que pensaba que ese estremecimiento era a causa de los escalofríos que provoca una mujer que te maravilla. No estaba muy equivocada, sólo que hoy uso aquella frase sin el contexto romántico.

He de admitir que me han estremecido un montón de mujeres. Antes, era por la admiración que les tenía, un ejemplo es en secundaria cuando veía que mis maestras eran psicólogas, pedagogas, diseñadoras, abogadas e ingenieras y me maravillaba saber la historia de cómo llegaron a ese punto.

En preparatoria, me hacían estremecer todas aquellas que sentía dueñas de sí mismas, que experimentaban con su físico y cuerpo, las necias y rebeldes que hacían lo que querían y no había quién las parara. En la universidad, por el hecho de estar luchando por sus sueños y esforzándose por dar lo mejor de sí, me ponían la piel chinita.

Todavía me siguen estremeciendo, pero ahora va más allá de lo que visualizo de ellas, sino de la fuerza y acompañamiento que brindan en el momento que más las necesitas. Me han estremecido las mujeres, cuando las veo luchar y gritar consignas poderosas en las marchas y de un momento a otro corren a abrazar a quien lo necesita.

Me estremecen las mujeres que no se conocen

entre sí pero se dan el apoyo que la otra necesita. Cuando le comentas a alguna desconocida sobre el desgaste emocional que implica cubrir temas de violencia, crear eventos donde las mujeres puedan sentirse seguras y libres de hablar, hacer activismo digital o al escribir de todos los sentires que ser feminista a veces nos provoca y que al contarle ella glorifica tus logros haciéndote sentir valiosa y capaz. Cuando he me doy cuenta que sin saberlo, he construido redes y lazos llenos de amor, cuidados, respeto, confianza, seguridad y sororidad que me sostienen.

Quizá mi forma de describir lo que me hacen sentir las mujeres de mi alrededor es un simple estremecimiento, pero hay quienes lo interpretan de distinta manera.

Como mis amigas, de distintas edades, conceptos del feminismo y percepciones de lo que implica tener redes de mujeres, como Andy, quien dice que “gracias a las redes de mujeres su vida es otra. Aprendemos, lloramos y celebramos juntas.”, o Mariana quien “se siente escuchada, validada y segura aún sin conocerlas.”

Hay historias más profundas, como la de Indira, quien en “los más o menos seis meses de hablar y compartir con morras en las mismas líneas del feminismo que yo llevo, me han hecho comprender y sanar situaciones que en toda mi vida no había logrado. Además, creo que me han dado muchas herramientas para no solo enfrentar el pasado, sino replantear lo que quiero en el futuro y cómo.



Pueden haber interpretaciones sencillas, como la de Arantza, que para ella “significa seguridad y confianza.”, para Paula que lo expresa en dos palabras “apoyo y amor, al igual que Sinaí que dice es “integración y comodidad”. Fernanda lo sintetiza en “confianza, protección y amor”. Mariana C. lo siente como “luz, amor, confianza e incondicionalidad, o la de Yaya que es algo tan sencillo como “saber que siempre habrá alguien ahí que te apoyará y nunca te va a juzgar.”

Me estremece saber que ya no cargo con el peso de nombrarme feminista sola. Ya no intento ocultar que estoy rota. Ya ninguna lo hacemos. Ahora, cuando tambaleamos y sentimos que la realidad nos sobrepasa tenemos una grupa de mujeres estremecedoras que nos sostienen.

La emoción de lo que podíamos crear juntas, el capacitarse para estar a la altura de tan gran responsabilidad, las actividades, reuniones y risas han ayudado a que un poco de la negatividad desaparezca.

Me estremece que aún cuando hay días en que la vida me sobrepasa sé que les tengo y eso me da la fuerza que necesito para seguir. En estos tiempos inciertos las mujeres estamos haciendo nuestra pequeña revolución, teniendo solo referentes mujeres, cuestionando la vida y dándonos mucho amor. No sé si con el tiempo mi significado de estremecimiento de nuevo cambie o se adapte a mis nuevas formas de pensar, pero ahora, pero de lo que estoy segura es que lo que me ha estremecido, hasta perder casi el sentido, es lo poderosa que te vuelves al tener redes de mujeres que te sostienen e impulsan para combatir el porvenir.



**ARLETH GARCÍA.**

Periodista y Escritora Feminista. Facilitadora de la circula de lectura feminista “Mujeres de Ojos Grandes”. Miembra de la Red Vivan las Mujeres de Amnistía Internacional México. Colaboradora del podcast MEXA como brújula del área “Entre Morras”, dedicada a la educación y empoderamiento de la mujer. Sólo es el reflejo de los libros que lee, la música que escucha y los doramas que ve.



*Iluminando mi mundo de  
color morado y verde.*

Por: Michel Marin

Fotografía: Hilda Georgina

**T**odo comienza cuando empiezas a tomar un poco de conciencia y el patriarcado se encarga de ser tu único mejor amigo, pero en realidad lo que no sabes es que es tu más grande enemigo y lo último que quiere es tu bienestar; y vaya que es normal agredir a las mujeres que te rodean, competir con ellas, criticarlas e ir por el mundo hiriéndolas a diestra y siniestra, porque el patriarcado dijo que eso es lo que hace el género femenino y es lo que te define mayormente como mujer, pero el feminismo te ilumina en ese proceso oscuro y te ayuda a descifrar por qué el verdadero enemigo es el patriarcado.

Entras en la etapa de la adolescencia y tristemente tu historicidad solo te permite ver lo que el patriarcado marcó como “favorable” para ti y lo tomas como una verdad absoluta: que si una chica es gorda es malo, que si es flaca es malo, que si vive su sexualidad con libertad es malo, que si decide tener más de un vínculo amoroso es malo, que si decide seguir con su pareja es una tonta, que hablar mal de las demás mujeres se vuelve tu actividad favorita, involucrarte con hombres con pareja está bien y creer que las historias que bien ha vendido Hollywood sobre las chicas “pasivas/agresivas” tienen toda la razón y por ende debes sobajar y humillar a las mujeres.

Todo ocurrió muy rápido, tan solo tenía 17 años y una carga enorme de patrones tóxicos y machismo normalizado, en ese momento hubiese deseado que la marea verde con morado hubiera iluminado mi mundo. A los 17 años comienzas a verte como una mujer madura y quieres comerte al mundo o eso era lo que yo sentía. Comencé a tener mi primer noviazgo formal y como mencioné, venía de un ambiente lleno de patrones tóxicos y normalizaba el machismo y los micromachismos.

Fue una relación llena de violencia física, maltrato psicológico y mucha dependencia emocional de la que no fui consciente hasta que el feminismo llegó a mi vida; a mis 17 años encontraba cualquier excusa para justificar esas acciones y hundirme en lo que el bonito patriarcado había nombrado como “amor romántico”.

Al paso de un año descubrí que el chico que en ese momento era mi pareja me estaba engañando y la otra chica era más que consciente de esa situación, el amor romántico de la mano del patriarcado y el machismo te hacen creer que esa conducta en tu pareja es normal e incluso que está bien y debes pasarla por alto, porque eso hacen las buenas mujeres ante los ojos del patriarcado; eso me destrozó, mi historicidad estaba ahí aconsejándome que humillara a la otra chica, que la exhibiera y la hiriera, pero justo ahí algo cambió, de estar encerrada en un cascarón, este se abrió un poco y en ese momento decidí ponerle fin a esa relación y, fuera de liberarme de ese patán me libere a mí misma y fui consciente de que mi peor enemigo era el patriarcado, me dije a mí misma que jamás permitiría que otra mujer sufriera como yo en ese momento y no sería parte de triángulos amorosos donde las únicas dañadas y sobajadas fueran las mujeres o yo misma.

Era una preparatoriana, ver casos de embarazos no deseados era bastante común, dejé de tachar a las chicas de “irresponsables” y “fáciles”. Entonces fue ahí donde el cascarón volvió a romperse y entendí que todas las mujeres son dueñas de su cuerpo y nadie puede decidir por ellas y mucho menos juzgarlas.

Durante esa mista etapa distorsioné el ser acosada por un maestro, no le veía nada de malo, creí que su comportamiento era así por “buena onda”, pero comienzas a cuestionarte y cuando se te cae la venda de los ojos, esa sensación que todas hemos sentido que recorre nuestro cuerpo y nos paraliza me hizo romper otro pedacito del cascarón que ya para ese momento estaba flojo, solo le faltaba un empujón.

Entre a la universidad y las ideas estaban más que arraigadas en mí, pero aun así el patriarcado seguía persiguiéndome, pues seguía teniendo conductas no favorables con otras mujeres. Me tocó realizar diversos trabajos de investigación y en uno de esos elegí hablar sobre los feminicidios porque para mí era indignante todo lo que pasaba, comprendí que la palabra “justicia” para las mujeres no existe y que le van a creer mil veces a tu agresor. Decidí salir del cascarón y decirle adiós definitivamente al patriarcado y todo lo que conlleva.



Fotografía: Hilda Georgina

Hoy puedo pedir perdón de forma sincera a las mujeres con las que competí o les dije “fáciles”, a las que critiqué su forma de ser o vestir, cuestioné su elección sobre decidir sobre su cuerpo o critiqué su forma de llevar su vida sexual.

Hoy por hoy puedo decir que sigo aprendiendo del feminismo, sigo iluminando mi mundo de color verde y morado, para ser la voz y fuerza que mi mamá no tuvo para elegir si quería ser madre o no, para ser la voz de mi hermana poniéndole un alto a su jefe por ponerla a trabajar horas extra y por menos sueldo que sus compañeros hombres, para ser la voz y fuerza de mi abuela y no tener tantos hijos.

Para seguir siendo la voz y fuerza de mi tía al decidir ponerle fin a su matrimonio, para seguir siendo la voz y fuerza de mis amigas huyendo de sus parejas que las hostigan, para ser la voz y fuerza de la chica a la que le filtraron sus fotos íntimas, para ser la voz y fuerza de la madre que busca justicia, para ser mi propia voz y fuerza dejando de romantizar las conductas machistas, pero sobre todo para ser la voz y fuerza de todas las compañeras que seguimos exigiendo justicia para no ser la siguiente.

## #NoSeVaACaerLoVamosATirar



**MICHEL MARÍN**

Estudiante de ciencias de la comunicación.  
“No hay barrera, cerradura ni cerrojo que puedas imponer a la libertad de mi mente”.



## *El feminismo me encontró a mí*

*Feminismo para principiantes:  
¿cómo fue tu primer acercamiento al feminismo?*

Por: Karime Ortiz

Fotografía: Andrea Leyva

Mientras cursaba la carrera universitaria, fui representante de la Facultad de Filosofía en el Consejo Universitario donde tuve voz y voto en algunas situaciones universitarias.

En los primeros meses me topé con una publicación en Facebook de una amiga que decía que era muy triste porque se había percatado que en su título se colocaría el título de 'licenciado'. Me quedé impactada, no sabía que esa iba a ser la sorpresa al recibir nuestro título. De inmediato le contesté la publicación, le dije que lo podíamos comentar con el Consejo Universitario para modificar lo necesario y que no siguiera ocurriendo.

Me invitó a una sesión de círculo de tertulias feministas para hablar del tema y redactar algo que nos ayudara a presionar la solicitud. Me topé con muchas mujeres, amables, abiertas y dispuestas a trabajar conmigo para hacer nuestros sueños realidad.

Fue así como desde la primera carta que mandamos, nos pusimos a recolectar firmas en la universidad para presionar y evidenciar que no era un asunto particular en el que solo unas pocas estábamos interesadas. Fuimos muchas,

todas contentas porque por fin se hiciera justicia histórica a las mujeres de la universidad para que en nuestros títulos se evidenciara que nombrarnos sí importa; que somos mujeres, licenciadas, maestras y doctoras. Luego de unos meses de no soltar el dedo del renglón, se aprobó con un solo voto en contra. Gran día para nosotras. Salí con unas ganas

de llorar enormes, nos abrazamos y nos felicitamos. Fue ahí que entendí que las luchas sí dan frutos, que no son fáciles ni cómodas, pero que hay que luchar por lo que nos merecemos, juntas.

Unos meses más tarde fui a la "brillanteada" de mi estado y nada volvió a ser igual. Sentía que nada nos podía detener, que las calles eran nuestras, que los gritos, el dolor, la frustración, las ganas de luchar provocaba una ola de esperanza al vernos juntas. Nunca más dejé de luchar por nuestros derechos, jamás me sentí tan orgullosa de ser mujer y por fin vi que estaba rodeada de hermosas mujeres que, como yo merecen un mundo mejor.

Creo que como mujeres, cuando nos proponemos algo vamos tejiendo un telar que nos cobija en la resistencia de vivir como queremos. Lo logramos ese día y muchos más, lo seguiremos logrando por nuestras ancestras, nosotras y las que vienen.



**KARIME ORTIZ**

Originaria de la ciudad de México, nació en 1993. Es Licenciada en Desarrollo Humano para la Sustentabilidad por la Universidad Autónoma de Querétaro. Las situaciones difíciles la motivan a escribir y, es en esos momentos que publica lo que escribe. Una de sus metas es publicar de sustentabilidad, desde lo que ella ve y siente para que sus textos, además de innovadores, sean atractivos.



# *Girlfriend Experience*

Por: Judit Velázquez Guzmán

Fotografía: Andrea Leyva



**T**enía 18 casi 19 años, estudiaba en la universidad, vivía en casa de mis papás y llevaba una vida relativamente normal. Un día salí a comer con una amiga que “representaba” scorts y entre la charla, me dijo «que había un hombre mayor, muy guapo y con buena fama entre “sus chicas” que estaba buscando una mujer que fuera mayor de edad pero que pareciera ser mucho menor», ella me dijo que había pensado en mí y me propuso conocerlo. Supuestamente él solo quería una cita en un café o algún lugar tranquilo y si había “química” yo decidiría hasta donde llegar. Él ofrecía pagar \$5,000 pesos por salida y \$10,000 por hora si es que accedía a tener sexo con él. Me dijo que me tomara el tiempo suficiente para pensarlo, que enviaría unas fotos de él para que lo conociera.

Regresé a casa, tenía emociones encontradas; recuerdo que lo primero que tuve fue una sensación de “halago” ya que, en mi imaginario, una scort era una chica con las características físicas de una “modelo”, por lo que yo no entraba en ese estereotipo, además me impresionó que “una hora de mi tiempo” valiese más que un sueldo mensual promedio mexicano; —claramente mi autoestima no era la mejor en ese momento, pero tampoco ayudaban las condiciones del país. —

Mis papás pagaban con esfuerzo mis estudios y necesidades, sin embargo, creí que dinero extra no estaría mal, y menos solo por “salir” con alguien; pensé que si las cosas se daban tal vez podría pasar algo más, pero \$5,000 por una cita para platicar para mí estaba bien, además por las fotos que me mandó mi amiga me parecía atractivo.

Le llamé a esta amiga para decirle que aceptaba, le pedí que le diera mi número; él me escribió. Fue muy amable y breve, acordamos vernos en la “Cantina La N° 20” ubicada en Reforma. Llegó el día y tenía mucho miedo, las manos me temblaban; me detuve, respiré hondo y entré. Él estaba sentado en una mesa, definitivamente me pareció más guapo en persona que en sus fotos, me senté y comenzamos a platicar. Me preguntó qué hacía de mi vida, qué me gustaba etc., él me dijo que tenía una empresa

y que viajaba mucho, por lo que no podía invertir tiempo en un noviazgo con otra persona.

Salimos varias veces, sentía que era un hombre agradable y me divertía cuando salía con él, a veces hasta se me olvidaba la forma en la que nos conocimos, incluso puedo decir que sexualmente la pasaba bien. Hasta que un día, luego de ir a bailar fuimos a un hotel, pasamos un buen rato en foreplay, y luego me propuso tener relaciones sexuales sin condón, me sorprendí de su propuesta porque el condón era un acuerdo establecido desde el inicio. —Yo había asistido a pláticas sobre ITS por lo que no me pasó por la cabeza aceptar su propuesta—. Claro que intentó convencerme: primero por la “buena” pero después empecé a escucharlo molesto; el ambiente se estaba haciendo más pesado conforme los minutos avanzaban. Él intentaba disimular su enojo, pero yo percibía que por más que aparentase estar bien, su molestia aumentaba, le era difícil hasta respirar. De pronto empezó a gritar, me decía que «él no estaba enfermo como para que no quisiera hacerlo así, que “quería una experiencia real y que con condón eso no era posible”», por supuesto también dijo que ya había pagado mucho como para que no quisiera hacerlo, yo estaba muriendo de miedo, —no sabía qué hacer o cómo reaccionar, estaba segura que, en cualquier momento me daría algún golpe o algo peor—, así que intenté calmarme para pensar fríamente y buscar la mejor forma de salir de ahí. Estaba aterrada y enojada porque me había prometido no hacer nada que no quisiera y poner mis límites, pero no había servido ser “asertiva” o estar “empoderada”.

Creí que entre más resistencia pusiera él se enojaría más y más, por lo que decidí acudir a un recurso aprendido de la violencia sexual que había vivido algunos años atrás: la disociación y realicé actos sexuales que no incluían penetración, pero sí cierto tipo de dominación; él me había platicado de algunas “cosas” que quería hacer así que aproveché eso y una vez que terminó me vestí para salir y alejarme lo más posible de ese lugar. Me recuerdo pensando en lo tristes y “decepcionados” que estarían mis padres si me encontraban muerta en ese

cuarto de hotel mientras que al final, seguro para la policía y para la sociedad sería una “puta” muerta más. También estaba enojada porque yo había escuchado muchos discursos reglamentaristas de la prostitución que decían que yo podía decidir hasta dónde llegar, que yo ponía mis límites, pero en ese momento supe que era mentira, que no había “libre elección” sobre lo que hacía con mi cuerpo porque decirle que no, casi me cuesta la vida. Entendí que ellos pagan por la apropiación, dominación, control y poder, no por sexo. Kajsa Ekis Ekman lo dice claro: «los compradores quieren que sea comercial pero no quieren que actúen como si fuera comercial... hay compradores que buscan la brutalidad o hay compradores que buscan una girlfriend experience, pero ambos buscan lo mismo, “que mis actos te afecten, que yo te haga sentir algo”, nadie busca un objeto muerto».

Sólo había culpa cuando pasaba por mi mente aquella experiencia, hasta que empecé a leer y buscar más información, intentaba entender por qué me había halagado que un hombre me viera con un valor monetario, definitivamente era mi autoestima, pero yo sabía que había algo más.

Entendí que estos discursos “empoderantes” de la prostitución se habían introyectado muy fácil en mí, porque había escuchado desde niña que mi cuerpo tiene un valor económico, “capital erótico o sexual” lo nombran ahora.

Nos enseñan a construir nuestra identidad a través de ellos, a través de sus ojos, sus expectativas, sus deseos y necesidades. La relación que las mujeres tenemos con nuestro cuerpo es ambivalente, nos enseñan a ser atractivas, seductoras y sensuales. Nos enseñan que hay cuerpos deseables y cuerpos que no lo son, nos enseñan a odiarlo tanto que nos sometemos a dietas, cirugías, fajas y maquillaje siempre para vernos más jóvenes y atractivas. “Somos libres” de hacer con nuestro cuerpo lo que queramos siempre y cuando sea para ellos, haciéndonos creer que podemos obtener algún tipo de beneficio en ello.

Por eso, para mí no fue un foco rojo cuando supe que él estaba buscando una mujer que fuera mayor de edad pero que pareciera ser mucho menor, en otras palabras; parecer niña, pero ser legal. A los 10 años fue la primera vez que un hombre tocó mi cuerpo, después violaciones a los 16 y sin duda todo eso influyó para que tuviera tan normalizada la violencia y el abuso.

El protocolo de Palermo menciona:

a) Por “trata de personas” se entenderá la captación, el transporte, el traslado, la acogida o la recepción de personas, recurriendo a la amenaza o al uso de la fuerza u otras formas de coacción, al rapto, al fraude, al engaño, al abuso de poder o de una situación de vulnerabilidad o a la concesión o recepción de pagos o beneficios para obtener el



consentimiento de una persona que tenga autoridad sobre otra con fines de explotación. Esa explotación incluirá, como mínimo, la explotación de la prostitución ajena u otras formas de explotación sexual, los trabajos o servicios forzados, la esclavitud o las prácticas análogas a la esclavitud, la servidumbre o la extracción de órganos;

b) El consentimiento dado por la víctima de la trata de personas a toda forma de explotación intencional descrita en el apartado a) del presente artículo no se tendrá en cuenta cuando se haya recurrido a cualquiera de los medios enunciados en dicho apartado. Sin embargo, el abuso de una situación de vulnerabilidad ya sea económica o emocional, es un medio que queda intencionalmente olvidado cuando mencionamos frases como: “libre consentimiento”. El sistema proxeneta y sistema prostituyente nos vende discursos progres, individualistas, neoliberalistas y neopatriarcales, los cuales facilitan procesos de reificación.

En el marco de las economías ilícitas, la trata de personas se pelea por los primeros lugares, no por nada la industria del sexo ha crecido de manera exponencial en las últimas décadas, porque bien sabemos que la trata de personas con fines de explotación sexual existe y es necesaria para abastecer la sobredemanda de consumo de vidas de miles de mujeres y niñas en todas sus modalidades, de forma física o virtual. Por lo que también, la explotación sexual es una de las formas más antiguas de violencia contra las mujeres.

Las políticas económicas neoliberales en alianza con el patriarcado resaltan la feminización de la pobreza, siendo la explotación sexual y reproductiva de las mujeres una “alternativa”, algunas veces la única, para que las mujeres puedan acceder a un sustento económico; total, como diría Teresa Ulloa (CATWLAC) “para qué generar oportunidades igualitarias a las mujeres, si ya tienen sus instrumentos de trabajo integrados en el cuerpo”.

Esta alianza de poderes y el Estado juegan un papel fundamental, como lo explica Rosa Cobo Bedia “la prostitución se ha convertido en una industria que hace posible la incorporación de países con altas tasas de pobreza a la economía global, por

lo tanto, la exportación de mujeres y niñas para la explotación sexual se ha convertido en un elemento central en las economías de muchos países del mundo, así también la creación de estructuras de turismo sexual en el propio país”.

Es aquí donde el abolicionismo y el modelo nórdico realizan un cambio de paradigma, porque, por primera vez cuestiona y hace visible la demanda, que es el motor que impulsa, invierte y fortalece el sistema proxeneta. El abolicionismo plantea la eliminación de la división del patriarcado en mujeres públicas o privadas, en la digna esposa o en la puta, quita el estigma y lo coloca justo donde debería estar, en la demanda, que en cifras porcentuales son hombres. Termino diciendo que esa experiencia en mi vida me fue suficiente para entender en carne propia cómo funcionan estos mecanismos y las consecuencias físicas y emocionales que dejan. Sin embargo, no es algo que me defina porque aprendí a poner la culpa en su lugar y comprendí que la lucha abolicionista contra la institución de la prostitución también es responsabilidad de toda la sociedad.

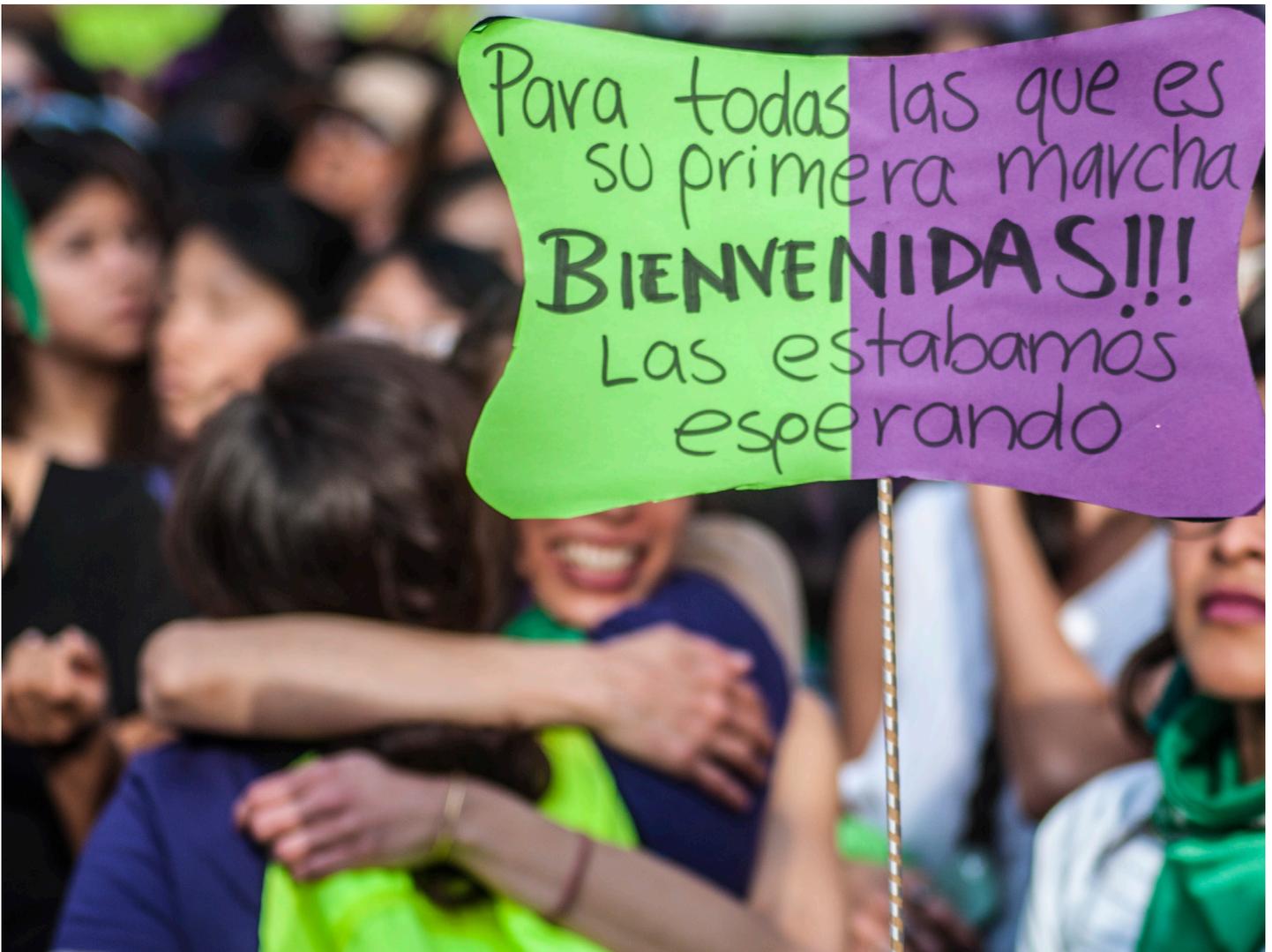


## JUDITH GUZMÁN

Psicóloga clínica por la UNAM e Integrante del Frente Nacional Feminista Abolicionista. Interesada en temas de trata, explotación sexual y violencia sexual

# *Proxenetismo virtual: en la agenda del 8M*

Por: Keith López-Nares



“El mensaje central de la pornografía es que no importa lo que hagan a una mujer y de cuantas maneras la lastimen, a ella le va a gustar. No existe atrocidad histórica que no haya sido usada para crear sus guiones de violación, mutilación y humillación...” -Andrea Dworkin.

El 8 de marzo ya no solo es una fecha que conmemora el Día Internacional de la Mujer, actualmente, es la fecha en la que las mujeres de todo el mundo nos organizamos para salir a las calles a denunciar la violencia que nos azota en nuestros contextos, desde lo público hasta lo privado.

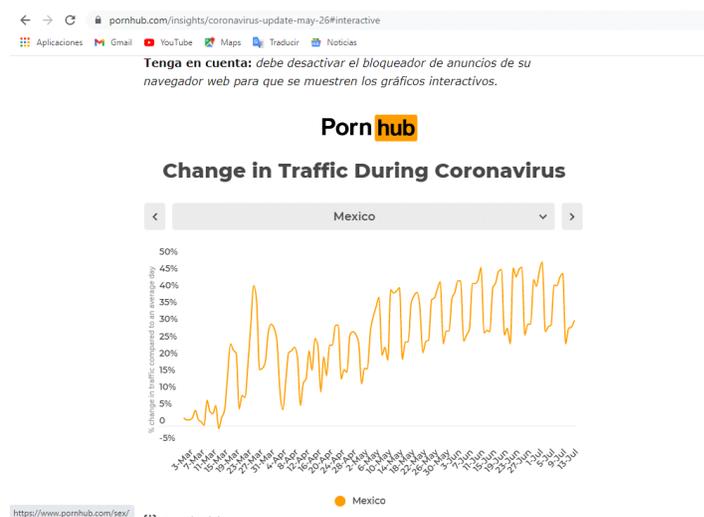
De este modo, la violencia contra las mujeres, porque así debe ser nombrada, ya había alcanzado niveles altísimos antes de la pandemia y a un año de que esta llegó, la situación va de mal en peor. En suma, el neoliberalismo también ha hecho lo suyo contribuyendo a la explotación sexual como otra forma de violencia: sitios como Only Fans, Olé Cams, etc. Han incorporado a sus filas a cientos o miles de jóvenes y mujeres adultas que se han visto afectadas económicamente por la pandemia, lo que implica que para millones de hombres alrededor del mundo ya no es necesario acudir a sitios de proxenetas en la vida física; es mucho más fácil y hasta económico comprar videos o fotografías por internet desde la comodidad de su casa. Así, el proxenetismo virtual ha encontrado en la pandemia una oportunidad para que las mujeres accedan a vender su cuerpo desde casa.

Lo anterior permite indagar otro escenario, el de la trata. De acuerdo con Cristina Bazán de Efeminista: “La restricción de movilidad, la crisis económica y la falta de servicios de salud y de protección son los factores que más contribuyeron a la captación de nuevas víctimas, quienes han tenido que lidiar muy de cerca con el riesgo al contagio.” Asimismo, Daniel Rueda, de la Fundación Alas de Colibrí en Ecuador, explicó lo siguiente: “las víctimas de trata ya ni siquiera salen de sus ciudades y, en la mayoría de los casos, son introducidas en ese mundo por sus familiares. Según cifras de la ONU, el 93% de las mujeres víctimas de trata detectadas en Latinoamérica fueron encontradas dentro de su mismo país, una situación que aumentó con la pandemia.”

¿Qué indica lo anterior? 1) que la precariedad, además de aumentar con la pandemia afectó significativamente a las mujeres vulnerando sus condiciones de vida y facilitando su captación para la usura de sus cuerpos y 2) la trata de mujeres y niñas con fines de explotación sexual ya no es necesariamente transfronteriza, sino que ahora cuenta con un apoyo visible de los gobiernos latinoamericanos. Ante esto, es necesario considerar lo que siempre se ha planteado, sin clientes no hay trata.

Estos clientes ya no se encuentran pasando por las esquinas dentro de sus coches en búsqueda de niñas o mujeres jóvenes/adultas; ahora están en el sofá de su casa, en su estudio, o en el baño accediendo a sitios web de pornografía mientras en sus casas o son golpeadores o se dicen ser padres o esposos excelentes. Por ejemplo, sólo en España Pornhub es uno de los grandes de la industria y en abril de 2020 notificó incrementos en su tráfico de hasta el 61,3% para el mercado español, asimismo Xvideos también está en la misma senda de incrementos de visitas. (CER, 2020)

México es otro país que, de acuerdo con Pornhub, en mayo de 2020 (dos meses después del inicio del confinamiento) reportó un aumento severo en los niveles de tráfico de la plataforma, posicionándose dentro del top 10 de países y regiones que más consumen pornografía.



Obtenido de: <https://www.pornhub.com/insights/coronavirus-update-may-26#interactive>

En este sentido, el proxenetismo virtual es apenas la punta del iceberg de un problema estructural cimentado en la misoginia y la alteridad en la que estamos situadas como menos que humanas; se trata de una concepción masculina donde somos objetos destinados a cumplir con sus fantasías. «El porno es la teoría, la violación es la práctica.»

Por otro lado, la emergencia sanitaria ha promovido el ocio y el acceso a consumir, compartir, descargar y comprar contenidos que reflejan que la explotación sexual trasciende más allá de lo palpable. La incidencia del uso de estas páginas y las cifras de la captación de mujeres y niñas a través de la trata en América Latina dan cuenta de ello.

Los gobiernos y sus representantes han sido históricamente cómplices y consumidores de la trata con fines de explotación sexual y, ahora, en plena pandemia, continúan estando informados de: 1) cómo ha aumentado la violencia contra las mujeres dentro de los hogares, 2) incremento en las cifras de feminicidios y 3) aumento en la captación de mujeres y niñas para este fin.

No es de extrañar que el neoliberalismo y el capitalismo se han apoyado en las mujeres y niñas más vulnerables económica, física y psicológicamente para sostenerse, ¿de qué otro modo lo harían? Ante toda esta serie de actos de por sí aberrantes contra nuestras vidas, un feminismo consciente y responsable debe interpelar a cuestionar por qué aplaudimos el “porno feminista” o que nuestras conocidas se apunten como trabajadoras de sitios web dedicados a la venta de contenido sexual.

No hay ni una pizca de sentido común en buscar “resignificar el trabajo sexual”. La explotación será explotación siempre y quienes están detrás de estas millonarias empresas saben diferenciar muy bien entre hombres llenos de privilegios y mujeres víctimas de la precariedad.

Hay una realidad biológica y redundantemente material que nos ha mantenido en subordinación en suma con los diferentes contextos a los que pertenecemos. Las feministas apostaremos siempre a que hay un origen que nos puso históricamente en desventaja y los sistemas

económicos, culturales y políticos se han beneficiado de ello.

Así, el 8 de marzo también saldremos a denunciar que en un año de pandemia el patriarcado, como un todo para explicar nuestra opresión, colocó a millones de mujeres y niñas en manos de empresarios y consumidores de una de las formas más explícitas de violencia contra las mujeres que ya no es sólo pornografía, es proxenetismo virtual.



**KEITH LÓPEZ-NARES**

Feminista radical, internacionalista y Jefa de Redacción en Las Libres.



# *¿Te interesa anunciarte con Las Libres?*

Mandanos mensaje para que conozcas nuestros diversos paquetes de publicidad en nuestra revista o sitio web.

Difunde con miles de mujeres tu servicio y/o producto.



# ***Pornografía y feminismo en Francia.***

Por: Jade Duong

La pornografía es un tabú en Francia. Sin embargo, muchas personas la consumen más de tres veces por semana; los actores porno son idolatrados mientras las productoras de esta industria degradan a la mujer y su imagen, lo que abona a la cultura de violación que tiene mucha fuerza en el país.

La pornografía ha existido desde el principio de los tiempos. Los antiguos romanos, griegos, persas, indios y chinos idearon el porno. Entre los romanos y los griegos, encontramos pinturas y esculturas que representan fantasías, pero también escenas sexuales. Estas representaciones suelen ser misóginas: están hechas por hombres, para hombres. Al mismo tiempo, en China y en la India, encontramos representaciones muy libres de la sexualidad tanto en libros, como grabados en la superficie de los templos. Un ejemplo de ello es el kamasutra. En aquella época, la sexualidad tenía un carácter sagrado, razón por la que está representada allí.

En tiempos modernos, la sexualidad en Francia nunca fue considerada tabú hasta antes de la Primera Guerra Mundial. Los años 60 y 70 supusieron (teóricamente) el fin de las prohibiciones sexuales: algunos hippies se paseaban desnudos por los festivales de música y la sexualidad se volvió menos compleja. Con las revueltas estudiantiles de 1968, los jóvenes se manifestaron con el lema “está prohibido prohibir”.

Entonces se autorizaron las películas pornográficas en algunos cines, pero se impusieron muchas restricciones a su distribución, una de ellas, fue la asistencia de menores. Luego, los gobiernos intentaron canalizar, a veces incluso amordazar, la creciente libertad sexual. En el país, la clasificación pornográfica de estas películas porno impide su exhibición al público en general y complica su producción.

En la actualidad, con la llegada del Internet, el lado oculto y discreto del porno está desapareciendo poco a poco, pues es más fácil acceder a películas, imágenes e historias pornográficas no reguladas. La industria del porno permite un consumo totalmente privado de estas imágenes y aporta mucho dinero a los productores.

Además, es posible conocer mejor los gustos de los consumidores y especializar las películas en diferentes categorías. La pornografía adopta muchas caras porque se adapta a las fantasías de sus consumidores, especialmente masculinos.

Las redes sociales facilitan el acceso a la pornografía, de igual forma, permite conocer el detrás de su producción y su ética. Cada vez son más las cuentas que abogan por una pornografía más realista y no sólo una pintura sobre dimensionada y disfrazada de la sexualidad.

Hay quienes denuncian la pornografía producida por hombres para hombres para proponer una “pornografía feminista” en la que la mujer ya no sea solo un objeto que responde a los deseos del hombre, sino que sea respetada en su integridad y en su deseo. Con la llegada de las redes sociales, también asistimos a la expansión de las camgirls/camboys, se trata de “trabajadoras sexuales” que se graban delante de sus pantallas a cambio de una remuneración.

¿Puede haber pornografía feminista?

La pornografía es el enemigo número uno en Francia. El llamado trabajo sexual está mal visto, pero se consume. Las mujeres en la pornografía mainstream son retratadas como sumisas y a merced de los hombres., sin embargo, revisemos que dicen algunas mujeres:

Por ejemplo: Marion Lewis es una actriz porno francesa que responde a los prejuicios: “las mujeres que aparecen en la pornografía mainstream dan su ‘consentimiento’. Por supuesto, algunos productores presentan a las mujeres como sumisas. Pero hoy hay productoras que hacen pornografía ética: respetuosa, siempre consentida y mixta”. Mientras Marion dice esto, en febrero de 2020, las actrices porno amateur habían denunciado las prácticas ilegales de ciertas industrias.

Desde entonces, han aparecido productoras como Olympe de G. (photo), quien produce podcasts de audio y vídeos porno que ponen de relieve todos los géneros, sexualidades y orígenes, pero también cuerpos reales. Así, se muestran pelos, a veces, porque una mujer no siempre está depilada a la perfección. Se muestran bultos y piel de naranja, porque la talla 32 no es universal, y se enseñan imperfecciones de todo tipo, como estrías y cicatrices, por ejemplo.

El porno es para hombres y mujeres, según Anoushka quien es cineasta porno que no encontró su lugar en el porno machista vigente y quien acaba de lanzar su sitio Notasexpert.com, un compendio ético y feminista del sexo en el que menciona lo siguiente: “cada una de mis películas abordará un tema sobre la sexualidad que será tratado en forma de ‘ficción’ y de intercambios entre los actores que le brindará cierta intimidad. Todo ello, en un ambiente relajado, con humor y ligereza”.

Anoushka asegura que no pretende competir con las grandes, como Youporn, Pornhub o las francesas Jackie y Michel, como ha dicho en una entrevista con Cheek Magazine. Más bien, se inscribe en el nicho de Marc Dorcel, productor histórico de películas porno en Francia, aunque apunte a un porno íntimo, más auténtico que el porno chic. Por 15 euros, ofrece ver dos películas durante un mes, así como dos entrevistas extra hechas por actores y actrices, dando “trucos” relacionados a la práctica del sexo.

## Cultura de la violación generalizada

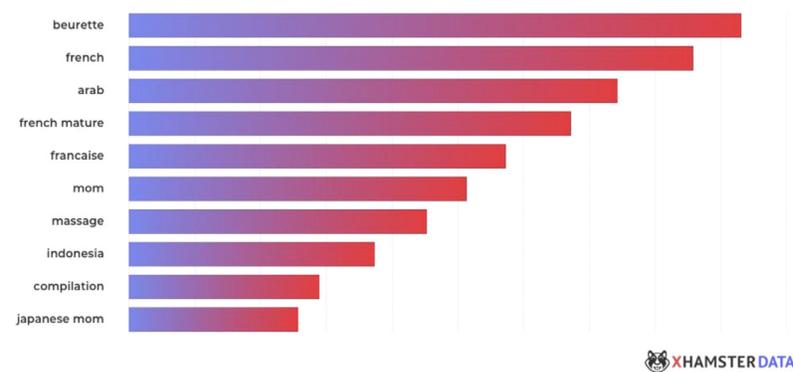
De acuerdo con las declaraciones de quienes producen, la pornografía es cada vez más “ética y respetuosa”. Sin embargo, aunque hay muchas películas pornográficas de un supuesto carácter

ético, son muchas más las personas que consumen porno convencional.

Las categorías de la corriente principal son preocupantes y son partícipes en la cultura de la violación. Con motivo de la fiesta nacional del 14 de julio, xHamster, el tercer sitio porno más visitado del mundo levantó el velo sobre las peticiones más frecuentes de los franceses.

### Happy Bastille Day

Top 10 searches in France, 2019



El sitio web reveló una primera clasificación compuesta por las solicitudes más tecleadas en Francia y una segunda clasificación de las solicitudes más buscadas en francés. Los términos más buscados revelan grandes problemas en nuestra sociedad. El término “violación” aparece en la novena posición de las consultas más buscadas en francés, mientras que “voyeur” yace dentro del top 3. Dos términos que muestran hasta qué punto la ausencia de consentimiento de la mujer sigue estando fomentada en la pornografía.

Esto es aún más inquietante en un momento en que la violencia sexual sigue siendo una lacra en Francia. En 2017, 94.000 mujeres adultas fueron víctimas de una violación o de un intento de violación en un año corto. Una cifra que probablemente subestima la realidad, ya que la mayoría de las víctimas de violación mantienen su ataque en secreto. A modo de recordatorio, hoy en día en mi país sólo una de cada diez mujeres presenta una denuncia tras una violación.

La cuestión de la “pornografía ética” hace pensar en una falsa idea de poder elegir la opresión, es decir que, porque hay “consentimiento”, la pornografía ética elimina automáticamente la connotación

opresiva y se convierte en “feminista”, siendo que desde los años 60, las feministas denuncian la violencia hacia las mujeres que representa la pornografía.

Así, aunque la pornografía evolucione incluyendo más géneros, morfología, color de piel... sigue siendo problemática porque la cultura de la violación persiste y existe una exotización permanente de los cuerpos de las mujeres.

Por lo que hay que cuestionarse: ¿el problema yace en que la gente - especialmente los hombres - consuman más pornografía convencional que aquella que se nombra ética? O más bien, ¿el problema es el consumo de los cuerpos de las mujeres? Como bien dicen las compañeras radicales: la pornografía es la teoría, la violación es la práctica.

## Jade Duong



Fotografía: Maggie Meda



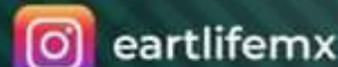
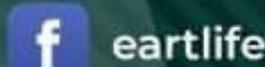
# NO MÁS PLÁSTICO

## BOLSAS ECOLÓGICAS

¡Diseñadas y elaboradas por mujeres mexicanas!  
Entre todas cuidemos de nuestro planeta.



ENCUÉTRANOS EN:



# *Contra el borrado de las mujeres*

## *Feminismo radical frente al neoliberalismo.*

Por: Nallely Yael González

yael.gonzalez.glz@outlook.es

### Resumen

El presente texto muestra un panorama general de políticas neoliberales, que atentan contra las mujeres, y frente a las cuales el feminismo radical tiene posturas específicas como pilares de nuestra lucha feminista.

### Palabras clave:

Feminismo, radical, mujeres, neoliberalismo, patriarcado.

Las mujeres hemos sido borradas de las páginas de la historia en innumerables ocasiones, las formas han variado, pero esencialmente la intención siempre ha sido la misma: negar nuestra existencia. Nos hemos resistido, hemos intentado ser las creadoras, y no las musas, bajo seudónimos, a la sombra de hombres reconocidos, que invariablemente han robado nuestro trabajo y se han llevado el mérito para sí solos.

Como consecuencia, nos hemos organizado, trabajado colectivamente, desde diferentes latitudes, tiempos y formaciones, para lograr nuestra emancipación de toda forma de opresión que atente contra nuestra libertad y nuestras vidas.

El patriarcado, con toda su estirpe a lo largo y ancho del mundo, ha respondido cada vez de maneras más atroces y crueles, ante todo ello, hemos resistido; optamos por crear nuestros propios espacios, por formarnos de manera autónoma, por existir de formas autogestivas, porque frente a toda su violencia y misoginia, nuestra venganza ha sido la organización, el amor entre mujeres y la rebeldía.

No es gratuito que las manifestaciones de mujeres hayan cobrado los tintes que tienen ahora, porque

hartas de ser ignoradas en nuestras exigencias por seguir vivas, decidimos tomar por la fuerza todo aquello que, por siglos, decidieron negarnos.

Frente a sus rostros, nos apropiamos de nuestras vidas, de nuestros destinos y decidimos que los hombres dejaran de ser el centro de nuestras vidas; lo que para nosotras es emancipación y libertad, ha representado para ellos, el más grave de los oprobios; pues decidimos que nuestras cuerpos, nuestras existencias, nuestros saberes, nuestro trabajo, dejaran de ser para su consumo.

Decidir dejar de ser explotadas y encontrar en el rostro de las mujeres a nosotras mismas, asestó el más duro golpe para su sistema de explotación.

Cuando creíamos que la lucha feminista y nuestras propias luchas personales, nos estaban consiguiendo esa tan anhelada emancipación, nos encontramos con que no solo representábamos un alto a la violencia y hegemonía patriarcal y machista; nuestra forma de organización horizontal, rebelde, sin cuerpos para ser consumidas, tambaleó también al sistema capitalista.

Esta dupla, este sistema capitalista heteropatriarcal, ha encontrado, como lo denomina Hester Eisenstein una "relación peligrosa" con el feminismo liberal, una relación estructural que busca que olvidemos las luchas que nos han llevado hasta el punto en el que hoy estamos, para abonar a las luchas por el reconocimiento de la identidad y la diferencia.

En América Latina, el avance del neoliberalismo ha sido constante y preciso, y para las feministas ha significado una importante área de debate; ya que, frente a nuestras exigencias y demandas, la respuesta de los gobiernos neoliberales ha sido la

colocación de mujeres en cargos públicos, programas sociales paternalistas, patrullas rosas y promesas de colocar a consideración en los congresos la despenalización del aborto.

Nada de lo anterior, ha representado cambios significativos para nosotras; nos siguen violando, nos siguen matando, nos siguen desapareciendo, nos siguen pagando menos, nos siguen obligando a parir; es por ello que no hemos cedido, que seguimos alzando la voz y destruyendo sus monumentos.

Por eso, en lugar de seguir con la intención de comprarnos, de engañarnos con sus falsas promesas para seguirnos explotando, han decidido que lo mejor es borrar a las mujeres.

El borrado de las mujeres no es un invento feminista, es una realidad frente nos estamos enfrentado, porque este borrado va más allá de no nombrarnos, está intrínsecamente ligado, a que todo por lo que el feminismo ha luchado, sea ahora motivo de odio, de repulsión; porque no se acomoda a las políticas neoliberales actuales.

Somos víctimas de nuevas formas de adoctrinamiento, donde nos quieren convencer de que la sujeta política del feminismo no es la mujer, sino todas las luchas de las minorías; y se les ha olvidado, que esas mismas minorías, jamás van a pelear por nosotras como lo han hecho nuestras hermanas radicales.

El feminismo radical, es hoy por hoy, la única oposición real a los gobiernos tiránicos y neoliberales, y es por ello que las intenciones de difamación y recrudescida violencia contra las mujeres han aumentado. Porque esa es la única respuesta que conoce el patriarcado: anularnos.

Nos quieren borrar, diciéndonos que no somos mujeres, que cualquiera puede serlo; y para ello reafirman su sistema de género, con la falsa idea de la diversidad; una diversidad que no hace más que reafirmar los estereotipos de feminidad, que el patriarcado ha impuesto desde siempre, para mantenernos agobiadas por no cumplir sus estándares.

Ahora, viviremos con el miedo latente a que no podemos llamarnos mujeres, porque excluimos a una minoría, que "siente" que si lo es, por lo que ya debemos llamarnos a nosotras mismas: personas con vulva, personas menstruantes, porque claro solo somos eso, lo que el patriarcado y el capital, pueden explotar.

Nos quieren borrar, diciéndonos que podemos ser dueñas de los medios de producción, que ya lo somos, que vender nuestra cuerpo es empoderante, que somos trabajadoras sexuales, que merecemos derechos laborales y que los puteros, en realidad, son compradores respetables.

Esos derechos que evitaran que los proxenetas que explotan a mujeres y niñas, que dejen de ser delincuentes para convertirse en empresarios, y que los hombres que usan los cuerpos de esas mujeres y niñas, puedan incluso, quejarse por un mal servicio.

Nos quieren borrar diciéndonos que nuestras cuerpos tienen un valor, que rentar nuestro vientre es una labor, no solo redituable, sino también filantrópico, que permitirá a parejas heterosexuales y homosexuales, convertirse en madres y padres.

Pero se les olvida que esos deseos de maternar y paternar, pueden cubrirlos los miles de niñas y niños en situación de orfandad que seguirán aumentando, mientras la pobreza, la violencia y la marginación contra las mujeres continúe; tampoco nos dicen que esos niños gestados en vientres alquilados, muchas veces son rechazados por esos padres amorosos que los desean tanto, por no cubrir sus estándares al llegar a término los embarazos, y que esas mujeres a las que les prometieron un bien a cambio de su cuerpo, deberán ocuparse del cuidado de esas niñas y niños, porque sus padres - madres compradores, se negaron a concluir la transacción.

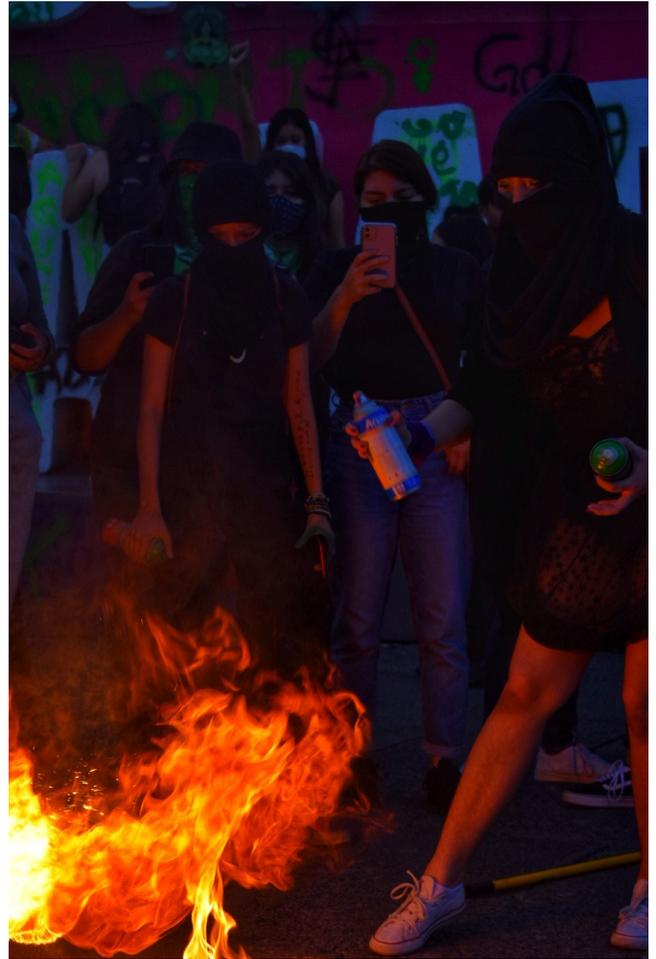
Nos quieren borrar, y no lo estamos inventando, quieren que ya no nos nombremos, quieren seguir explotando nuestras cuerpos para su consumo, quieren que seamos sus incubadoras; pero seguiremos resistiendo, porque ante toda su agenda de políticas neoliberales, el feminismo radical tiene posturas precisas y fuertes.

Nacimos mujeres, y la única sujeta política del feminismo es la hembra humana, porque es desde ahí, desde donde se gesta la raíz de nuestra opresión, y por ello abogamos por los espacios separatistas y el rechazo a la heterosexualidad obligatoria.

Apelamos a la abolición de la prostitución, porque ninguna forma de explotación puede ser considerada trabajo, porque queremos que los hombres dejen de consumir nuestras cuerpos, y de tener derecho sobre nuestras vidas.

Rechazamos totalmente, el mercado de los vientres de alquiler que busca mujeres empobrecidas y marginadas, para servir de incubadoras a hombres ricos en su mayoría, porque es una forma de explotación más que también comercia con las infancias.

El feminismo radical, es un posicionamiento político que cuesta, que muchas veces duele, que nos enfrenta de cara a cara, con la parte más cruda del patriarcado y del capitalismo. Elegirlo, de entre todas las formas de vida, es una de las decisiones más complicadas que podemos enfrentar, pero es también la decisión que nos salvará la vida.



***NALLELY GONZÁLEZ***

Feminista, madre y batuquera. Literata de formación, y periodista por convicción, que escribe desde el amor a las mujeres.



**VANITÉ**

---

# ARTE EN ACRILICO

---

**DISEÑOS PERSONALIZADOS EN  
ACRILICO**



**All.is.vanity7**



**Vanité**

# *Su peor día*

Por: María Fernanda Valeiras Muradás

mfvaleiras@gmail.com

Era un viernes en la noche, su día favorito cuando terminaba sus clases y tareas pendientes. Su familia estaba en Querétaro y ella había tomado la decisión de irse a estudiar a Ciudad de México. Era de los últimos viernes de su primer semestre de la licenciatura, sus amigas y ella estaban muy felices que a pesar de todos los obstáculos en el camino pudieron casi completar su primer semestre de la carrera, ¡qué emoción! En el transcurso de la semana había estado muy ocupada entregando algunos de los proyectos finales, no es por presumir, pero todos los proyectos obtenían calificaciones mayores a nueve. Sus amigas y ella se habían reunido después de la comida para hacer un proyecto, no pudieron terminarlo por estar hablando del feminicidio de una compañera de la universidad vecina. No sabían que pensar o que decir, solo estaban muy confundidas, quizás no entendían por qué alguien quisiera violar y matar a una mujer por el simple hecho de ser una.

Después de hablar del feminicidio y entristecerse por la situación del país, su mejor amiga comenzó a hablar de algo que a ella le había ocurrido. Todas se sintieron muy enojadas, querían llorar y gritar, quizás no lo hicieron por estar en un café de la universidad. No por estar en un lugar público, sino por estar en un lugar donde caminaban tranquilamente muchos abusadores. Al terminar la plática sentía náuseas y un cansancio muy fuerte, recuerda que solo quería llegar a casa (Querétaro) y abrazar a sus papás y a su hermano, no por extrañarlos (solo un poco), mentiría si dijera que en Ciudad de México no se siente más libre e independiente.

Se fue a su casa caminando, solo debía de salir de las instalaciones de la universidad y caminar una cuadra, eran las 6pm. Recuerda cruzarse con unos compañeros de la universidad, recuerda que le dijeron cosas, pero lo que más recuerda es el miedo que comenzó a subirle desde los pies hasta la cabeza. Mientras caminaba no podía dejar de pensar en la rabia que le daba la situación actual de las mujeres en su México negro. El viernes a las 9pm

pudo terminar con todos los pendientes escolares, específicamente el proyecto que no pudo finalizar con sus amigas. Entonces decidió comenzar a prepararse, ya que había quedado de salir en la noche con sus mejores amigas. Tomó el cargador de su computadora y eligió poner "Anatomía de Grey". Mientras se bañaba, escuchaba a Meredith Grey diciéndole a Derek que la amara y eligiera a ella, eso la puso a pensar en el compañero que le gustaba. Pensaba en cómo siempre entraba a los salones con lentes de sol y siempre callado, sus amigas y ella se preguntaban por qué usaba los lentes de sol hasta en días nublados. Su pensamiento posterior fue pensar que ella era Meredith y él era Derek, solo que en su pensamiento él si la elegía a ella. Después de que terminó de soñar con su compañero de los lentes de sol, cerró la llave del agua y comenzó a elegir la ropa que usaría para salir esa noche.

Elegió unos pantalones blancos, sus favoritos, le gustaban porque eran pegados y se le veían más pompas, quería encontrarse a su compañero de los lentes y quería que él notara sus pantalones blancos. No pudo elegir blusa escotada ni tirantes, al contrario, eligió un suéter amarillo mostaza de cuello de tortuga. Se puso polvos, rímel, se delineó los ojos (después de 4 intentos) y se pintó la boca de un café pastel que su mamá le había regalado la última vez que había ido a Querétaro.

Eran las once de la noche y sus amigas ya estaban abajo esperándola, recuerda bajar y entrar a un Oxxo a comprar su cajetilla de cigarros, si salía de fiesta nunca le podían faltar sus cigarros. Llegaron al antro y les dieron su mesa, eran seis, recuerda que llegó un mesero y les regaló una botella para toda la mesa. Cada vaso que tomaba le hacía alejarse cada vez más de los miedos que sintió durante el día, no recordó ni el miedo ni las ganas de que su familia la abrazara, eso si, no dejaba de pensar en encontrarse al compañero de los lentes del sol. Les dieron las 3 y media de la mañana y unos compañeros de la universidad las invitaron a una

fiesta en el departamento de uno de ellos, recuerda haber dicho que solo iría si todas sus amigas iban. Entre ese momento y las 4 de la mañana fue al baño, regresó y sus amigas ya no estaban, se acordó de que le habían dicho que ya se iban y ella necia decidió quedarse. Después de encontrar su mesa vacía, vio a lo lejos a unos amigos de la carrera, se puso tan feliz que se quedó en su mesa para seguir con su noche de fiesta. Recuerda haber decidido dejar de tomar alcohol, ya que sus amigas no estaban presentes y cualquier cosa no iba a tener a nadie que la cuidara si eso fuera necesario.

De repente la visión comenzó a fallarle, vio borroso y realmente no identificaba las caras que tenía al frente, empezó a sentir miedo, pero su cuerpo no iba a la par de su mente. Segunda visión que tiene es en un coche, solo ve a dos hombres manejando, ¡esperen!, son sus compañeros de carrera, todo está bien. Tercera visión que tiene son sus compañeros de carrera encima de ella, después, no sé qué pasa, pero sus ojos se apagaron y no se volvieron a abrir.



*Declaro la originalidad del texto de "Su peor día". Fue escrito con la finalidad de que se publicara en la edición de marzo de la Revista Las Libres. El siguiente es un relato acerca del último día de una mujer víctima de feminicidio.*



**MARÍA FERNANDA VALEIRAS MURADÁS**

Estudia la Licenciatura en Relaciones Internacionales y es miembro del Programa de Honores de la Universidad de las Américas, Puebla.



*Yo no pienso que el mundo me odia solo a mí*

Por: Frida S.

Ilustración: @cecineflia

*"Yo no pienso que el mundo me odia sólo a mí. Yo pienso que el mundo y por lo tanto este sistema, odia a las niñas y mujeres, porque desde que nacemos, estamos condenadas a vivir la violencia en cada uno de los ámbitos existentes".*

Un buen día, una persona me dijo:

"tú crees que todo el mundo te odia", fue fuerte y doloroso escuchar eso; dudosa, me acerqué a tres amigas:

—oye, ¿tú crees que yo soy una mujer que cree que el mundo la odia? — les pregunté, dos de ellas me dijeron, "no, no creo eso", pero una respondió: "no, no eres así, sólo creo que no te quedas callada cuando algo no te parece y no te ha tocado nada fácil".

Todo lo que sentí, quise transformarlo y hacerlo de algo personal a algo político, ya saben, lo personal es político. Reflexioné articulando esta frase: "Yo no pienso que el mundo me odia sólo a mí.

Yo pienso que el mundo y por lo tanto, este sistema odia a las niñas y mujeres, porque desde que nacemos, estamos condenadas a vivir la violencia en cada uno de los ámbitos existentes", todo tuvo completo sentido.

Al analizar, cada una de nosotras ha vivido violencia en alguno estos ámbitos: familia, escuela, iglesia, trabajo, amistades, el amor heterosexual e incluso el Estado.

Este último, por ejemplo, tocó mi vida de manera más cercana, hace unos meses la fiscalía me imputó delitos que NO COMETÍ.

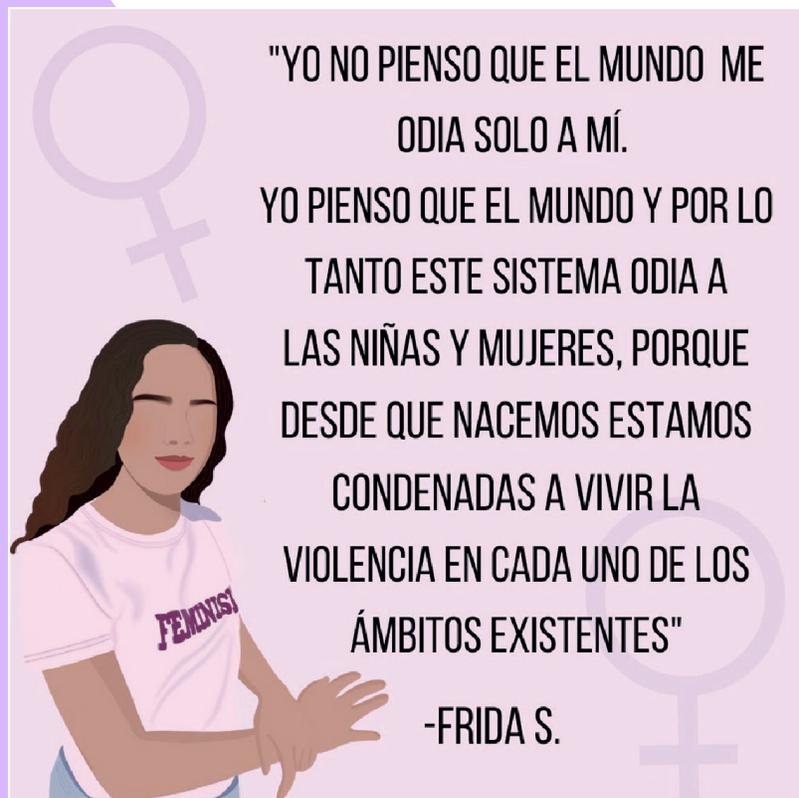
Nacemos y vivimos condenadas a cumplir mandatos y reglas absurdas.

Las cuales no hacen más que cortarnos las alas, porque cada vez que alzamos la voz y retamos al sistema, somos señaladas por nuestro círculo más cercano, acosadas y funadas en redes y a veces, hasta imputadas y encarceladas.

Yo deseo que cada niña y mujer de este mundo viva libre de violencia. Yo deseo que el mundo y este sistema deje de odiarnos por ser mujeres o porque no queremos ser "la mejor esposa", "la hija ejemplar", "la madre entregada", "la empleada más comprometida", "la novia más dócil" y/o "la mejor mujer".

Nosotras no queremos ser aquello que el patriarcado requiere, para que ellos se realicen mientras nosotras vivimos mutiladas y carentes.

El mundo nos odia, pero el amor entre mujeres nos salva.



"YO NO PIENSO QUE EL MUNDO ME  
ODIA SOLO A MÍ.  
YO PIENSO QUE EL MUNDO Y POR LO  
TANTO ESTE SISTEMA ODIA A  
LAS NIÑAS Y MUJERES, PORQUE  
DESDE QUE NACEMOS ESTAMOS  
CONDENADAS A VIVIR LA  
VIOLENCIA EN CADA UNO DE LOS  
ÁMBITOS EXISTENTES"

-FRIDA S.

# *De complicidades y mentiras entre mujeres.*

Por: Marcela Espinoza-Juárez

¿Se puede añorar algo que no se conoce? ¿se puede sentir la pérdida de algo que no se ha tenido? Ya no sé si sentirme engañada o acusada, víctima o perpetradora.

Creo que soy todo y todo duele. ¿Realmente he construido con otras mujeres? ¿qué tanto he amado y qué tanto he despreciado mi reflejo en las otras? Lo que escribo y describo a continuación es una serie de reflexiones derivadas de los textos «Women and Honor: Some Notes on Lying (1975)» de Adrienne Rich y en «Apuntes sobre la amistad política entre mujeres» de Edda Gaviola; representan ideal hacia el cual el feminismo me dirigió y el que sigo caminando.

Las mujeres de mi vida vivieron sus conflictos muy aisladas, yo aprendí a vivir mis conflictos aislada, a arreglármelas sola. Yo sé que el conflicto es natural, pero crecí evitándolo en general y de manera particular con mujeres. Reconozco una semilla de misoginia profundamente sembrada, germinada y alimentada a lo largo de los años. Soy esa mentirosa que describe Adrienne Rich "...[la que] tiene muchos amigos y amigas, pero lleva una existencia de gran soledad" \*.

Ahora reconozco que las resistencias y transformaciones son más fuertes desde la colectividad no desde el aislamiento, se hacen desde la experiencia compartida que nace de la apertura, la honestidad y la reciprocidad. Sin estos elementos, dentro de un patriarcado que incita la competencia sanguinaria y el odio entre nosotras, se obstruyen los lazos significativos y potentes entre mujeres.

Hay una creencia muy fuerte de que las mujeres encarnamos la mentira, esta se utiliza para justificar la desconfianza y la sospecha que nos lleva incluso a

no creer a una mujer que denuncia violencia y a matar a los perpetradores.

Esta es una mentira patriarcal que adoptamos como nuestra pero no lo es, la internalizamos tanto que se convierte en una profecía autocumplida. Esta y otras tantas mentiras: "las mujeres son las peores enemigas de las mujeres" las usamos para justificar no ser honestas entre nosotras, para no decirnos la verdad.

Agregamos cada vez más capas a estas mentiras: la presunta preocupación por el dolor o incomodidad de las otras, el interés "altruista" por evitar el conflicto, el hablar entre líneas o diluir para no herir las susceptibilidades de las otras, la discreción para no ventilar cosas indeseables, el resguardo de nuestra intimidad de lo que es mío, la desconfianza en la otra porque sale del "normal femenino", la inminente traición de la otra, el juicio por parte de la otra nacido de la competencia, todo lo que potencialmente y seguramente me harán las otras.

Reproducimos entre nosotras las relaciones de dominio y jerarquización a las que estamos sujetas en el patriarcado. Nos hacemos cómplices de quienes nos quieren divididas, cómplices ciegas de nuestros opresores. Todo esto lo reconozco en mi andar, pasado y presente.

A través del adoctrinamiento que nos enseña a mentirnos y deformarnos, se nos oculta la verdad sobre nuestros cuerpos, punto de partida para el reconocimiento de nuestras verdades. A estas deformaciones generadas por esas mentiras milenarias se les cambia de nombre y responsabiliza enteramente a las mujeres, baja autoestima y depresión. Se institucionalizan esas mentiras, perdemos el origen. Lo que no se conoce no se puede cuestionar.

El patriarcado nos miente, nos enseña a mentir y a mentirnos, nos marca, nos encasilla; en ese ecosistema, la verdad, la apertura, la complicidad entre mujeres es lo que hace un aparato suficientemente fuerte, sólido para la lucha en favor de la recuperación de las verdades que nos han sido distorsionadas y negadas.

Al abrazar el conflicto propio y el de la otra poniendo el pecho, la escucha, el respeto y la reciprocidad servimos a esas verdades. Solas perdemos la cordura, se nos tilda de histéricas, escandalosas, nos desmantelan, es necesaria la verdad entre mujeres; lo personal que se hace político en la colectividad, con el propósito de tejer redes fuertes de las que podemos apoyarnos y con las que podemos pensar y generar un destino diferente.

Abrazando la honestidad brutal entre mujeres fortalecemos nuestras voces, dejamos de disculparnos; esas voces llenas de verdades silenciadas y ocultas son las voces que derriban las mentiras que se siembran para volvernos enemigas, esas voces son las que tejen la horizontalidad, las que suman y se rebelan. Esa horizontalidad se teje desde las verdades liberadoras compartidas en la cotidianidad. El desprendimiento de los mandatos patriarcales edificadores de la misoginia internalizada permite hacernos parte de la vida de las otras, adoptar sus saberes desde el respeto, la admiración y la propia individualidad intelectual, como lo plantea Edda Gaviola.

A partir de los puentes y caminos íntimos y verdaderos es que se construyen complicidades entre mujeres, es en donde nuestras experiencias se vuelven políticas al ponerlas al centro de debates y cuestionamientos, se suman a las experiencias de las otras y se hacen, como lo nombra Margarita Pisano, amistades políticas que accionan. Se ponen en común ideas y sueños, se aspiran a nuevos caminos nuevas posibilidades. A partir del encuentro con las verdades negadas y las verdades compartidas entre nosotras, es que podemos hacer resistencias, convertirlas en acciones colectivas por y para nosotras.

Partimos de nosotras, de nuestras historias, de nuestras ancestras. Nos compartimos abierta y

honestamente y a partir de esto hacemos confianza, una revolución desde el amor entre mujeres.

#### Textos Citados

Gaviola, E. (2015) «Apuntes sobre la amistad política entre mujeres». Tomado de la página «Margarita Pisano. Política y pensamiento feminista radical». <http://www.mpisano.cl/>

Rich, A. (1979), «Women and Honor: Some Notes on Lying (1975)». En: On Lies, Secrets, and Silence: Selected Prose. (ed) W. W. Norton & Company. Segunda Edición. Nueva York, N. Y. pp 185 – 194.



#### **MARCELA ESPINOZA JUÁREZ**

Escritora y madre feminista. Bióloga molecular. Estudiante de Derechos Humanos. Amante de las plantas, la comida y las buenas historias.

Facebook: Maternidades Estridentes

Instagram: @maternidades.estridentes

Twitter: @MarceEspinozaJ1

# *Despatriarcalizar los círculos cannábicos: un feminismo con voz propia.*

*Resistencia del feminismo cannábico y antiprohibicionista.*

Por: Diana Rubí Hernández Hurtado.

**Resumen:** El objetivo de este texto es visibilizar las principales repercusiones que trajo consigo el paradigma prohibicionista a las mujeres usuarias de cannabis, así como reconocer la importancia de llevar la lucha antiprohibicionista a los feminismos y los feminismos a los círculos cannábicos donde dominan a su manera dinámicas de violencia patriarcal.

**Palabras clave:** círculos cannábicos, feminismo cannábico y antiprohibicionista, mujeres usuarias, prohibicionismo.

La guerra contra las drogas es una guerra contra nosotras, por eso y aunque para casi nadie sea sorpresa, el paradigma prohibicionista estructurador de las políticas de drogas afecta asimétricamente a hombres y mujeres encajando con algunos otros dispositivos de poder donde, por supuesto, encontramos al patriarcado.

La historia de la prohibición de las sustancias psicoactivas no es reciente ni mucho menos el resultado de reflexiones colectivas basadas en la evidencia histórica, científica o concernientes a la salud pública.

Es, mejor dicho, la reproducción fiel al colonialismo, a la segregación racial y al desarrollo del capitalismo extrapolada a las políticas públicas de la llamada guerra contra las drogas.

Por mencionar ejemplos, Sclani Horrac, Garibay y Sánchez Mosequera (2018) señalan que la prohibición del opio, la cocaína y la marihuana no se dio en el marco del conocimiento de los riesgos de

salud asociados a su consumo sino, y sobre todo, por “el tipo personas a las que se les relacionó”.

En una entrevista (Sclani Horrac 2016) realizada a Hannah Hetzer, de Drug Police Alliance (DPA), esta mencionó que, aunque a mediados del siglo XIX el opio era consumido por mujeres blancas de mediana edad para tratar dolores, fue prohibido a finales de este tras las oleadas de migraciones chinas en cuyas prácticas culturales y medicinales se usaba el jugo de las adormideras. La cocaína se ligó con las personas afrodescendientes con el objetivo de justificar su persecución y criminalización.

La marihuana, por otro lado, fue asociada con las y los mexicanas y latinas que llegaban por el sudeste estadounidense, aunque años atrás se asoció con el uso social y ritual de las y los nativas, curanderas y esclavas que llegaban desde Angola y la India y que -entre sus pocas cosas- traían semillas de cannabis cargando con la mirada de desprecio por quienes temían el degeneramiento de las “buenas costumbres”: blancas, occidentales y masculinas.

En ese sentido, el prohibicionismo se define como un paradigma en el que se levantan las reglas, normas y castigos sobre la relación humana con las sustancias psicoactivas y tiene como objetivo salvaguardar determinado estilo de vida considerado como “correcto”.

Sí, las políticas prohibicionistas también repercuten a los hombres usuarios de cannabis y de otras sustancias psicoactivas consideradas ilícitas, pero cabe decir que al menos ellos encuentran una especie de refugio entre sus iguales, con quienes comparten el porro sin miedo a ser estigmatizados o perseguidos.

Ese círculo cannábico que para ellos representa un refugio frente a la persecución y represión estatal, es para nosotras, quienes también buscamos a la planta, otro espacio de riesgo inminente para nuestra integridad física y psicológica y que hasta hace unos años podía ser ocupado si nos subordinábamos a las reglas de su juego.

Porque hay que decirlo, de hecho, urge decirlo: en los círculos cannábicos también impera el machismo y la misoginia; ahí también y a su manera, prevalecen prácticas patriarcales de exclusión, vulnerabilización e invisibilización entre otras formas de violencias hacia las mujeres usuarias.

¿Cuál ha sido nuestro lugar ahí? Primeramente, en la publicidad sexista de la parafernalia cannábica porque siguen los mismos patrones publicitarios de cualquier otra cosa donde nuestro cuerpo es el objeto de consumo, o como afirmó Polita Pepper (2018), una de las mujeres más destacadas en el feminismo cannábico: “Da igual si es detergente, un auto, semillas o armarios de cultivo; todo se vende mejor si se muestran un par de buenas tetas, y si las acompañas de tacones altos y atractivas ropas, el éxito de tu stand en cualquier feria cannábica está garantizado”.

Además de relegarnos a ser la imagen de venta, la cultura cannábica muestra su garra machista cuando las mujeres se interesan en ocupar los beneficios de la hierba para múltiples fines que pueden ir desde el autoconocimiento hasta el placer.

“¿Cómo una mujer decente va a fumar hierba?” “Si quiere darse a respetar, ¿cómo va a cultivar cannabis en su casa?” “¿Cómo una madre, tan pura y santa, fuma marihuana?” De esta manera, contribuyen a perpetuar los estereotipos de género en diferentes magnitudes, por ejemplo, cuestionando nuestros saberes, burlándose o aprovechándose para violentarnos si decidimos estar bajo los efectos de alguna sustancia, porque en ellos está naturalizado el acceso al placer y en nosotras, evidentemente no.

De acuerdo con INMUJERES (2017), existe mayor violencia experimentada entre las mujeres que usan drogas que entre las mujeres en general, pero también una mayor prevalencia de violencia entre mujeres consumidoras que entre hombres consumidores.

Son ya incontables los casos de quienes denunciaron haber sido abusadas sexualmente al encontrarse bajo los efectos de alguna sustancia y son los mismos casos en los que, por decidir consumir, fueron estigmatizadas y hasta responsabilizadas por la agresión. Sucede lo contrario con los hombres, cuando por encontrarse bajo los efectos (a veces incluso de las mismas sustancias) se les justifica su violencia porque “no estaban en sus cinco sentidos”; en ambos casos no estamos hablando de que la sustancia per se así como su consumo sean la causa principal de la violencia, sino que es un continuum patriarcal que se complejiza cuando converge con el paradigma prohibicionista.

Vale la pena recordar: ese mismo espacio que para ellos es un refugio frente a un siglo de prohibición, para nosotras es todo menos un lugar seguro.

A nosotras se nos busca ejercer control y dominio tanto adentro como afuera, con las políticas represivas, con una falta de regulación digna y con perspectiva feminista o mínimamente de género, pero también cuando en los feminismos borran de sus agendas las necesidades de las mujeres inmiscuidas en el vasto universo de las drogas, desde las usuarias hasta las transportadoras que por 5 kilos de cannabis escondidos en la bolsa del mandado, tuvieron condenas de hasta 10 años; desde las mujeres asesinadas a causa de la militarización de las fuerzas públicas hasta quienes

están secuestradas en los anexos o centros de rehabilitación.

Por lo anterior y frente a la realidad innegable de que, según la Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco 2016-2017 el consumo de sustancias lícitas e ilícitas aumenta en mujeres cada vez más jóvenes, por las cuales en los últimos años ha emergido un feminismo cannábico y antiprohibicionista, habilitando la palabra y visibilizando la resistencia de las mujeres que un día se juntaron a fumar un porro y terminaron por sumarse a luchar por la despatriarcalización de la cultura cannábica, psicoactiva y las políticas de drogas en general.

Women Grow en Estados Unidos y Canadá; la Red Estatal de Mujeres Antiprohibicionista (REMA) en España; Rede Nacional de Feministas Antiprohibicionistas (RENFA) de Brasil; Mujeres Cannábicas Colombia; Cannábicas Latinas y Mamá Cultiva de Chile; Mujeres Forjando Porros Forjando Luchas en México, son algunos de los ejemplos.

Estas redes son un trabajo colectivo que inició con nombrarse en voz alta como usuarias y sigue hoy día creando espacios seguros de consumo, difundiendo estrategias de cuidados colectivos con enfoque en reducción de riesgos y gestión del placer por y para mujeres que deciden o quieren decidir sobre su propio cuerpo, porque la autonomía sobre él no es una consigna exclusiva para la legítima lucha por el derecho a abortar, sino también para ser libres de explorar nuestra propia conciencia; de consumir marihuana o alguna otra sustancia sin que ello sea sinónimo de burlas, minimización o violencia machista. Tenemos derecho al placer, al autoconocimiento, pero también a información digna y no sesgada por prejuicios morales.

El feminismo cannábico y antiprohibicionista muestra una nueva realidad, quiero decir, una manera nueva de concebir a las mujeres desde la subversión a los estereotipos de género y a los enfoques androcéntricos en los análisis e intervenciones de los movimientos cannábicos y psicoactivos en América Latina.

Esta lucha colectiva que ha decidido “hablar con voz propia” es un ejemplo histórico de que el consumo de sustancias también es político.

Porque todas quisimos tener información no sesgada y moralista cuando comenzamos a introducirnos en este universo; porque hubiésemos preferido saltarnos los riesgos que involucra salir a comprar o fumar entre varones; porque todas quisimos tener una manada de mujeres que, más allá de feministas, comprendieran las opresiones que como usuarias vivimos día con día.

Por eso, construir colectividad se volvió refugio, pero también resistencia, de ahí que sea imperativo traer el feminismo al mundo cannábico pero también llevar la lucha antiprohibicionista a los feminismos. Y en ese camino andamos.

## Literatura citada

INMUJERES (2017) Violencia sexual contra las mujeres y consumo de drogas. <http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos/download/101277.pdf> Fecha de consulta 8 de febrero del 2021.

Pepper, P. (2018). Salió macho: el mundo cannábico también es sexista. Vice. <https://www.vice.com/es/article/qvmeb3/salio-macho-el-mundo-cannabico-tambien-es-sexista> Consultado el 8 de febrero del 2021.

Sclani Horrac, A.F. (2016) La prohibición del cannabis y el impacto de la guerra contra las drogas en América Latina. Pensamiento Penal 4-5. <http://www.pensamientopenal.com.ar/system/files/2016/07/doctrina43791.pdf> Consultado el 10 de febrero del 2021.

Sclani Horrac, AF., Garibay, G., Sánchez Mosquera, P. (2018). Mujeres, Cannabis y Geopolítica en América Latina. Observatorio Colombiano De Investigación En Cannabis Medicinal, 1: 57-69. <https://digital.cic.gba.gob.ar/bitstream/handle/11746/8760/Sclani%20-%20Mujeres%20C%20cannabis%20y%20geopol%C3%A9tica%20en%20Am%C3%A9rica%20Latina%20Post%20TIFF.pdf-PDFA.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

Fecha de consulta: 7 de febrero del 2021.

WOLA (2016) Mujeres, Políticas de Drogas y Encarcelamientos. Una guía para la reforma de políticas en América Latina y el Caribe. <https://www.wola.org/es/analisis/mujeres-politicas-de-drogas-y-encarcelamiento/> Fecha de consulta: 8 de febrero de 2021.



***DIANA RUBÍ HERNÁNDEZ HURTADO***

Encaramada sobre la aventura, aprendiz achispada y periodista de la duda.

Escribí para La Dosis y hoy día sigo en el afán de encontrar nuevas perspectivas sobre el universo de las drogas.

diana.rubiola@gmail.com

# *K-pop: Un sistema de dominación patriarcal.*

Por: Lizeth Martínez-Sierra

## Resumen

A lo largo de este artículo se abordará el tema de las mujeres idols en los grupos de k-pop, explicando cómo el k-pop no es un género musical sino una industria fundada por Lee-Su Man, cuyo éxito está basado en el concepto de tecnología cultural; y cómo esta explota a sus artistas y recrea los estereotipos de la sociedad a través de las mujeres idols perfectas, puesto que representan el ideal de la feminidad y del éxito.

Palabras clave: mujeres, idols, tecnología cultural, corea del sur, feminismo.

## Abstract.

This article explains the issue of female idols in K-pop groups and since K-pop is not a music genre, it is an industry which is founded by Lee-Su Man whose success is based on the concept of cultural technology, and as K-pop is an industry that exploits its artists "idols" and recreates the stereotypes of society through the perfect women "idols" since female idols represent the ideal of femininity and of success.

Key words: women, idols, cultural technology, south korea, feminism.

En los últimos años se ha desarrollado un fenómeno mundial llamado k-pop que se ha popularizado entre las y los jóvenes y que ha cambiado la forma de creación de la música y su comercialización. Pero ¿qué es el k-pop? Ilusamente se ha considerado al k-pop como un género musical de Corea del Sur, calificándolo como pop coreano, pero en realidad el k-pop es más que eso, es una industria que fabrica artistas idols y música mainstream, a través del seguimiento del concepto creado por Lee Su-Man llamado tecnología cultural.

La tecnología cultural es una idea en la que se considera a la cultura como un arma tecnológica para crear poder e influencia de Corea del Sur al ámbito internacional. Con este modelo se busca introducir los contenidos de entretenimiento como el k-pop y los k-dramas (series o telenovelas coreanas) en los mercados mundiales y así mediante el consumo masivo de estos productos culturales se pretende obtener ganancias económicas provenientes de todos los rincones del mundo, el fin último de la tecnología cultural es que Corea del

Sur se convierta en el primer país en el que no exista el pago de impuestos, debido a que el capital provendría del exterior.

El gobierno coreano ante los incipientes beneficios económicos apoya y promociona el k-pop, por lo que no solo es una industria musical, es parte de la política económica de exportaciones, que se puede resumir con la frase "La cultura primero, después la economía". El k-pop es utilizado por Corea del Sur como poder blando. El poder blando fue una estrategia utilizada por Estados Unidos después de la Segunda Guerra mundial para obtener lo que quería a través de la atracción cultural y no por el uso del poder duro, de la fuerza, de la guerra o de las armas, se utiliza el poder blando para atraer a través de la cultura, hacer que los valores de una nación sean legítimos ante los otros.

La popularización del k-pop ha sido bautizada como la "ola coreana" que es el ataque cultural de Corea del Sur hacia otros países, es una especie de colonialismo cultural, ya que Corea busca traspasar las fronteras de los países, introducir sus contenidos

de entretenimiento, que se acepten sus valores nacionales y transformar la cultura del país invadido.

Para que la tecnología cultural tenga éxito, tiene una técnica para la manufactura de los grupos k-pop que se basa en el modelo de producción musical a través de las agencias de entretenimiento, utilizando los lineamientos del manual de la tecnología cultural. Los grupos de k-pop se forman con la preparación individual de las personas, a través de tres fases, casting, training y debut.

El casting es la fase de descubrimiento de talentos a través de audiciones anuales que pueden realizarse en Corea del Sur o alrededor de varias ciudades del mundo. Usualmente los candidatos a idols pueden tener diferentes nacionalidades, pero deben de cumplir el requisito de tener rasgos asiáticos. Estos talentos descubiertos o las personas que logran acreditar la audición pasan a la segunda etapa que es la de training y en la que ya no son llamados talentos, sino que partir de esta etapa son catalogados como trainee ya que tienen que entrenar dentro de las instalaciones de la agencia aprendiendo y desarrollando habilidades tales como canto, baile, actuación, modelaje, composición musical entre otras para poder debutar y desenvolverse en la industria del entretenimiento. El entrenamiento se caracteriza por ser demasiado estricto, pues los aprendices tienen que afinar las habilidades en las que son menos buenos, y realizar presentaciones ante los entrenadores y ser calificados, si no cumplen con la calificación requerida o con las reglas de la agencia pueden ser expulsados, asimismo, compiten con los demás trainee para ganar un puesto para debutar. Los trainee ensayan de 13 a 15 horas diarias, tratan de cumplir con los estándares de belleza de la sociedad, a través de dietas extremas y se someten a cirugías estéticas para tener rasgos más caucásicos.

El entrenamiento puede durar de 3 hasta 10 años y no es gratis, los aprendices lo tienen que pagar cuando debuten con las ganancias que se reciban, pero si no llegan a esto o son expulsados de la agencia también tienen que pagar esta deuda que en ocasiones puede ascender a un millón de dólares. Cuando los directivos de la empresa planean el debut de un nuevo grupo k-pop escogen a los trainee más calificados o con mayor talento para formar el nuevo grupo. Este entrenamiento no solo es para aprender habilidades artísticas, también se

aprenden diferentes idiomas, reglas de etiqueta e incluso se recomienda que actúen con una determinada personalidad para atraer al público.

Al ser seleccionado para formar parte de un grupo de k-pop y convertirse en idol, las agencias de entretenimiento hacen firmar un contrato que va de los 7 a 8 años, en el que la agencia se encarga de todos los aspectos de los idol; pues tiene el control del color y tamaño del cabello, el peso o masa corporal, de las cirugías estéticas que se realicen, de sus relaciones personales, tanto familiares como amorosas, ya que el contrato establece la prohibición de tener públicamente una pareja; se tiene el control sobre las redes sociales del artista, se les prohíbe decir malas palabras y emitir opiniones políticas, todo esto para tener una apariencia perfecta y evitar escándalos públicos.

Ya que los y las idols, en virtud de la tecnología cultural, son embajadores de Corea en el ámbito internacional, y tal como su nombre lo dice son los ídolos de Corea, son los modelos a seguir de los jóvenes, las y los idols sobresalen por encima de todos los ciudadanos por su talento y belleza, son reconocidos por el resto de la sociedad, ellos encarnan los valores morales y estereotipos estéticos de Corea del Sur.

Las mujeres idols están enfrascadas dentro de dos categorías, la de ser “mujer” y una idol, viven una especial situación al encontrarse dentro de la industria del entretenimiento ya que al ser mujeres y siendo el modelo a seguir de las masas, tienen la presión de obedecer los comportamientos sociales y políticos impuestos por la agencia y por la sociedad, entre ellos seguir los estereotipos de género. Según Francesca Poggio el estereotipo se define como un conjunto de creencias, expectativas y prejuicios sobre los roles y las posiciones sociales, actitudes, tendencias, gustos de quienes pertenecen a un grupo, por pertenecer a dicho grupo, según la autora, estos estereotipos son la base para la formación de expectativas sobre personas que no se conocen o se tiene poca información sobre ellas. En el caso de las mujeres idols, la sociedad coreana tiene expectativas muy altas de comportamiento, ya que deben de ser sumisas, respetuosas y actuar de manera infantil pareciendo “lolitas”, en cuanto a la apariencia física deben de alcanzar la expectativa del ideal de feminidad, el cual implica tener rasgos físicos determinados como la piel blanca, por ser sinónimo de pertenecer a las clases altas, deben de

tener un cuerpo delgado puesto que un cuerpo “gordo” significa ser perezosa, tener los ojos grandes, ser altas y tener el rostro ovalado.

El estereotipo es de uso normativo pues se utiliza para imponer a otras mujeres la adherencia a este. Los estándares de belleza que de forma excepcional cumplen las k-pop idols a través de cirugías y entrenamiento son exigidos a las demás mujeres coreanas; los estereotipos al estar fundamentados en la tecnología cultural están institucionalizados y son considerados como un elemento positivo de identidad, que deben ser valorizados y preservados pues son parte de la cultura coreana.

El maquillaje, la ropa y las poses que utilizan las idols son copiados por las demás mujeres coreanas, todo esto son representaciones culturales, del ideal de perfección, éxito y modernidad. Quienes se alejan de seguir los estereotipos son marginadas, si una mujer no usa maquillaje o no cuida apariencia física tiene nulas posibilidades de conseguir un empleo, la diferencia entre las culturas de Occidente y Corea del Sur respecto al seguir o no los estereotipos, es que si un mujer en Occidente se niega a utilizar maquillaje esto tiene pocas implicaciones en su vida personal, pero en Corea del Sur estos estereotipos están institucionalizados y no seguirlos significa ser discriminadas.

Las mujeres que se niegan a seguir estos esquemas de opresión recientemente han conformado, a través de las redes sociales, el movimiento feminista radical coreano, que ha generado una campaña contra los estándares de belleza, llamada *Escape the corset*, haciendo alusión a que los corset reprimen al cuerpo de las mujeres. Con este movimiento las mujeres se niegan a seguir con las imposiciones de belleza del sistema patriarcal y sus acciones se basan en no usar maquillaje, cortarse el cabello, (el cabello largo y sedoso es parte del ideal de belleza coreano), y dejando de utilizar ropa “femenina” de moda, ya que se opta por los pantalones y la ropa cómoda.

El movimiento feminista radical tiene en su mayoría miembros anónimas, debido a que si estas se muestran públicamente como feministas, son acosadas a través de redes sociales e incluso pueden ser despedidas de sus trabajos debido a la creencia de que ser feminista implica odiar a los hombres e ir

contra la sociedad, pues el feminismo pone en tela de juicio los valores conservadores de la sociedad coreana que han sido fundamentados por el confucionismo.

Es así como las mujeres idol son anuladas en su individualidad, no son consideradas como seres humanos, son en sí mismas, una mercancía que proyecta valores según determine la agencia o el gobierno. El k-pop es la máxima expresión de la industrialización de la música, del capitalismo y la deshumanización y muestra de esto fueron las declaraciones de un miembro de Super Junior que exclamó que los cuerpos de las integrantes del grupo de k-pop Girls’ Generation “no les pertenecen a ellas, son tesoros de la nación”.

Corea del Sur es una sociedad espectáculo, donde el k-pop no solo es parte de la sociedad, sino que se muestra a la vez como la sociedad misma. El k-pop es Corea del Sur, es una marca con la que se identifica y exporta, es un instrumento de unificación y orgullo nacional como consecuencia de la utilización de la tecnología cultural.

El k-pop es la imagen de la perfección y modernidad que Corea del Sur trata de mostrar, busca ser lo que no es, y se está convirtiendo en su propia invención, esto misma pasa con las ciudadanas coreanas que tomado como referente a las idols del k-pop, buscan demostrar este ideal de mujer, con representaciones culturales como la ropa y el maquillaje convirtiéndose en esclavas de su propia imagen. En este punto la realidad es una interminable representación de los ideales impuestos por el patriarcado.



*LIZETH MARTÍNEZ-SIERRA*

# Lucía Melgar Palacios

En Entrevista

Por Itzel H. Suárez



## La pandemia vino a detener una ola fabulosa, necesitamos recuperarla y encontrar otras formas de vivir en armonía.

Ha pasado un año desde la última vez que nos vimos presencialmente en el Centro Educativo Truper del Museo Memoria y Tolerancia y días antes de que la COVID-19 nos recluyera en nuestros hogares. Me parece que ambas estábamos un poco emotivas por mi cierre laboral en ese recinto y estoy segura de que el abrazo no fue de despedida, sino de agradecimiento por un ciclo muy importante; después de seis años trabajando juntas, ideando proyectos e implementado actividades, no fue fácil despedirse ni del lugar ni de las personas que me acompañaron en ese tiempo.

Lucía Melgar es mi primer referente del feminismo y es gracias a ella, y a la generosidad de compartir sus saberes, que comencé a leer y a reflexionar respecto a la violencia que vivimos día a día las mujeres y las niñas. Aunque las exposiciones de Lucía contienen muchísimos saberes, reflexiones, experiencias y, por supuesto, años de estudio, siempre tiene asertividad para conectar con las personas que la escuchamos y, sobre todo, se hace del tiempo para debatir, platicar o recomendarnos y proporcionarnos material para consultar. Su continuidad en este espacio y en muchos más, es indispensable para acercarnos, por ejemplo, a Virginia Woolf, a la gran Rosario Castellanos o a Simone de Beauvoir. Me siento muy

honrada de contar con su amistad y conocer una parte de su historia que antes no habíamos puesto sobre la mesa. Deseo a las lectoras que esta conversación con Lucía Melgar Palacios contribuya a sus reflexiones vigentes o bien, sea el parteaguas, como lo fue en mi caso tiempo atrás, para comenzar a reflexionar nuestra vida desde una perspectiva feminista.

La tecnología nos facilitó reunirnos un domingo por la mañana desde nuestras respectivas casas. Antes de comenzar con la entrevista, platicamos brevemente de nuestras vidas en este tiempo de confinamiento y pandemia mundial, que de alguna manera han traído consigo formas distintas de trabajar y de comunicarnos con nuestras familias y amistades. Sabiendo que el trabajo y las familias están bien y estables, comenzamos a platicar de su andar en el feminismo y de su experiencia como académica y crítica cultural.



### ¿Cuándo fue tu primer acercamiento con el feminismo?

Tuve una abuela feminista, ella no se nombraba como tal, pero fue una mujer independiente y vanguardista para su época: abogaba por la libertad de las personas, no había tabúes o libros prohibidos. Cuando tenía 15 años conviví con dos compañeras, una chilena y una mexicana, con quienes comencé a leer y a generar discusiones respecto a los derechos de las mujeres. Tiempo después, cayó en mis manos un libro sobre el aborto en México, tema que me interesó y que me llevó a asistir a mi primera marcha a favor del aborto por el año 77, iba sola y decidí unirme. Entre los años 76 y 79, administraciones priistas, comenzaban a notarse los movimientos de mujeres a favor del derecho al aborto y empezaron las protestas contra la violencia. Es curioso porque en esa época, en mis clases, por ejemplo, no se hablaba mucho de estos temas. Comencé a leer la Doble Jornada, FEM y conocí a muchas mujeres feministas.

(Fuera de la entrevista) El 8 de marzo de 1987 salió a la luz el suplemento mensual Doble Jornada en el periódico La Jornada. Su origen inició con ideas generales de crear un espacio destinado exclusivamente a informar sobre la condición de las mujeres. Durante 10 años el suplemento se publicó sin interrupción alguna. En octubre de 1976 se publica el primer número de FEM, publicación feminista pionera en América Latina. Sus ediciones pueden ser consultadas en el sitio web del proyecto Archivos Históricos del Feminismo, del CIEG de la UNAM.

Aunque hubo muchos colectivos que comenzaron a protestar contra la violencia hacia las mujeres, yo no milité en ninguno, pero sí tuve una postura feminista y me importaba, también ahora, conectarme con diferentes redes para hacer movilizaciones, foros, libros o revistas; mis intereses políticos, particularmente el tema de la igualdad, me llevaron a realizar un recorrido más intelectual y, desde el activismo, comencé escribiendo cartas a los periódicos o firmaba cartas que circulaban.

Para el año 2005, formamos el Grupo Alternativas (Colegio de

Con este grupo concluimos con algo que hasta hoy se sigue diciendo y que no es nada nuevo: no hay coordinación, no hay buenas investigaciones por la falta de capacitación de los policías y ministerios públicos. En ese momento, insistimos en que solo debe haber una coordinación en las investigaciones y que no debían participar instancias con funciones incompletas.

(Fuera de la entrevista) Sergio González Rodríguez (1950-2017) escribió el libro "Huesos en el desierto", crónica periodística que expone la ola de crímenes brutales contra mujeres en Ciudad Juárez, Chihuahua.

en Acción Crítica [Facebook: @AAccionCritica] con otras colegas, en el que organizamos foros principalmente del derecho al aborto, contra el feminicidio y las desapariciones y tenemos un seminario permanente desde hace tres años donde discutimos temas interdisciplinarios desde un punto de vista feminista y de género en el IIJ-UNAM.

**Mencionas tu participación en la academia, ¿consideras que está en un lugar privilegiado?**

de México y PUEG) para esclarecer el feminicidio en Ciudad Juárez, que inició como un grupo interdisciplinario de investigación donde participaron Bárbara Yllan, Marisa Belausteguita, Adriana Ortiz Ortega, Isabel Vericat y Sergio González Rodríguez.



Dentro de la academia hay gente que quiere vivir en su torre de marfil, pero cuando estás en ciencias sociales o humanidades lo que estamos viviendo afecta la forma de ver y comprender la realidad, por lo tanto, no es posible; la perspectiva feminista te hace ver el mundo de una manera distinta.



. Durante un periodo estuvieron Marcela Lagarde y Leticia Burgos, pero salieron para atender otros proyectos principalmente políticos. Con este grupo concluimos con algo que hasta hoy se sigue diciendo y que no es nada nuevo: no hay coordinación, no hay buenas investigaciones por la falta de capacitación de los policías y ministerios

En 2007 me incorporé al PUEG [ahora Centro de Investigaciones y Estudios de Género (UNAM)], donde experimenté una mezcla de activismo y academia. A partir de ahí, mis temas principales fueron el feminicidio, por ejemplo, trabajamos sobre el Caso de Ernestina Ascencio Rosario, también trabajamos la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida libre de Violencia, realizamos diversas investigaciones y muchísimos libros fueron publicados. La academia está ligada a la vida real, por lo que en 2012 formé el grupo Académicas en Acción Crítica [Face-

El hecho de que desde la academia se hable de problemas sociales, no quiere decir que se está en una posición de autoridad diciendo "yo sé todo", sino que se expresa el punto de vista, sí desde una posición privilegiada porque tienes un sueldo para poder pensar y escribir, y se hace una propuesta desde el estudio y la reflexión. Creo que es obtuso descalificar a alguien por ser una persona blanca y hable sobre negritud o estudie historia de los chicanos. Desde la academia se tiene que reconocer que no se sabe todo y que la gente que tiene una experiencia debe ser reconocida porque de ella se aprenderá.

Estoy en contra de esa política de la identidad, que yo viví cuando se estaba formando en EE. UU., en la que sí decides hablar tienes que decir, por poner un ejemplo, “yo soy mexicana, hija de, descendiente de, heterosexual...”, es ponerte etiquetas que no representan lo que somos, porque todas las etiquetas son insuficientes. Esto no niega que se hable desde un lugar de enunciación, desde tu lugar en el mundo. Si una persona tiene una posición política o ética tiene el derecho a opinar de manera informada.

**Lucía, regresando a tu acercamiento con el feminismo, ¿cuáles fueron las discusiones que tú identificaste y qué autoras fueron referentes para ti en este primer acercamiento?**

Se discutía la violencia contra las mujeres, en particular la violencia familiar y la violencia sexual. Este tema me pegó directamente porque tuve una compañera que fue violada por un familiar y en consecuencia intentó suicidarse. Para mí fue una experiencia determinante. También se debatía respecto a la maternidad libremente elegida, lo que me tocó personalmente porque yo desde los 15 años supe que no quería tener hijos y, por otro lado, no concebía que una mujer estuviera obligada a tener hijos en cualquier contexto en el que se encontrara. En esa época no se hablaba del empoderamiento, como sucede ahora; del lesbianismo se hablaba muy poco porque era un tema estigmatizante y, por supuesto, había homofobia.



En términos de teoría feminista inicialmente leí a Simone de Beauvoir, Virginia Woolf, un texto interesante para mí fue El libro rojo del aborto de Malka Pardo y autoras de literatura como por ejemplo Rosario Castellanos. También leí la autobiografía de Benita Galeana que cuestionaba la postura “anti-mujer” del Partido Comunista. Me acerqué a muchos libros de historia y literatura que tal vez no se consideraban feministas, pero que planteaban posturas críticas sobre la realidad.

**¿Qué tan importante es historizar en el feminismo, esto tiene una relación con el hecho de tener las credenciales para ser una “buena feminista”?**

Una de las cuestiones que no comparto y no me gusta, es que se hable de la teoría de género o estudios de género sin hablar del feminismo, como si los teóricos del género hubieran inventado el tema, o el cuestionamiento de la organización del mundo y de la dominación masculina donde se reconocen y analizan las relaciones de poder. Es necesario conocer las genealogías como también es preciso leer, nadie descubre ni inventa el hilo negro de las cosas. Por otro lado, esta jerarquización de feministas que se ha hecho es verdaderamente lamentable. El feminismo puede ser una vivencia personal y podemos fortalecer nuestra posición con el conocimiento teórico e intelectual de la historia de las mujeres. Si tú has leído todas las autoras y das mil clases de feminismo, pero no has reflexionado sobre ti y tu entorno, o no has tenido una transformación o no construyes una posición, no eres feminista. El feminismo es una posición política.



### ¿Qué le depara al movimiento feminista en México?

Estos dos últimos años han sido muy difíciles. Hay varios problemas, por un lado, tenemos un Gobierno indiferente al que no le importan las mujeres y, por ende, no hay inversión en políticas de género. También está el feminismo institucionalizado, representado por mujeres que llegaron al poder en nombre del feminismo y que no defienden ninguna causa de las mujeres. Hay elementos estructurales que están en contra, es increíble que en el 2021 sigamos luchando para que se reconozca que la violencia machista y la violencia sexual son graves violaciones a los derechos humanos.

Otra de las discusiones actuales [refiriéndose a la legislación sobre la identidad de género] está logrando dividir el feminismo y le está restando fuerza. Mientras más nos peleamos entre las feministas, peor va a ser. Las mujeres hemos luchado durante siglos para erradicar la violencia. No somos un grupo ni un colectivo, somos más de la mitad de la población y por ser mujeres no somos privilegiadas, hemos luchado

hemos luchado para dejar de ser subordinadas y todavía no lo acabamos de lograr. Me posiciono en contra de los vientres de alquiler o a nombrarnos personas con útero. Yo, por ejemplo, no soy una persona gestante entonces, ¿yo qué soy? ¿cómo me nombro? No nos pueden borrar. Otro caso es el uso de “les”, que al igual que el genérico masculino borra a las mujeres del lenguaje. Utilizar estos términos no es inclusión, de hecho, el que las personas utilicen el lenguaje incluyente no asegura que se eliminen las acciones o actitudes discriminatorias (recordemos al expresidente Fox refiriéndose a niñas y niños, pero comparando a las mujeres con “lavadoras de dos patas”).

Tenemos como retos aumentar el nivel educativo, ponerles freno a los políticos machistas y detener la violencia feminicida y las desapariciones. En México no hay un movimiento feminista, hay grupos feministas dispersos que de repente se unen; necesitamos crear puentes y fortalecer redes entre las académicas, las feministas de mayor edad, las militantes de diversas corrientes, las activistas y las feministas jóvenes.

Aun en la diferencia, necesitamos unirnos y organizarnos para

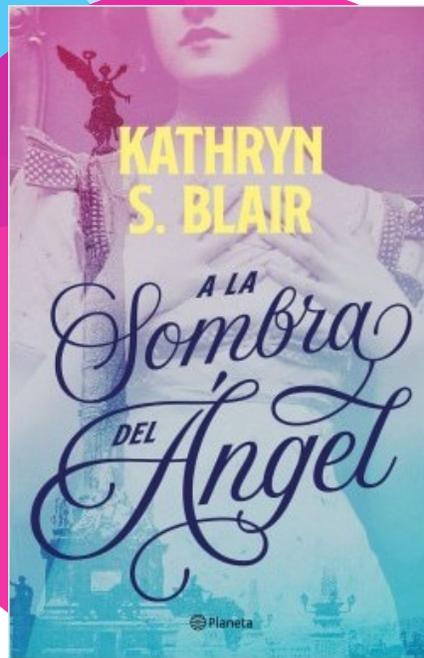
tener un piso común y reclamar derechos para todas las personas, claro que es importante hacer alianzas, históricamente el feminismo ha arrojado otras luchas por ejemplo la obrera o la sindicalista. La lucha por la emancipación de las mujeres como ser humano también permite que otros seres humanos sean libres en igualdad y con autonomía. La pandemia vino a detener una ola fabulosa [refiriéndose a marzo de 2020], necesitamos recuperarla y encontrar otras formas de vivir en armonía.

Concluimos la entrevista y nos despedimos con la esperanza de poder abrazarnos muy pronto. Las alianzas y redes de mujeres, por y para mujeres, salvan vidas. Es necesario derrocar la concepción de competencia con la otra. Las mujeres, aún en la diferencia, no somos enemigas. Agradezco a Lucía por su tiempo y disposición; la pueden seguir en sus clases del Museo Memoria y Tolerancia, en colaboraciones con el Museo de la Mujer y también pueden leer sus reflexiones en varios textos disponibles en internet.



**Itzel H. Suárez**

Adicta a los conciertos y a los libros, esclava de recuerdos, viajera empedernida y amante felina. Gestora educativa, comunicóloga y Creadora de la RMLS. Feminista. TOC.



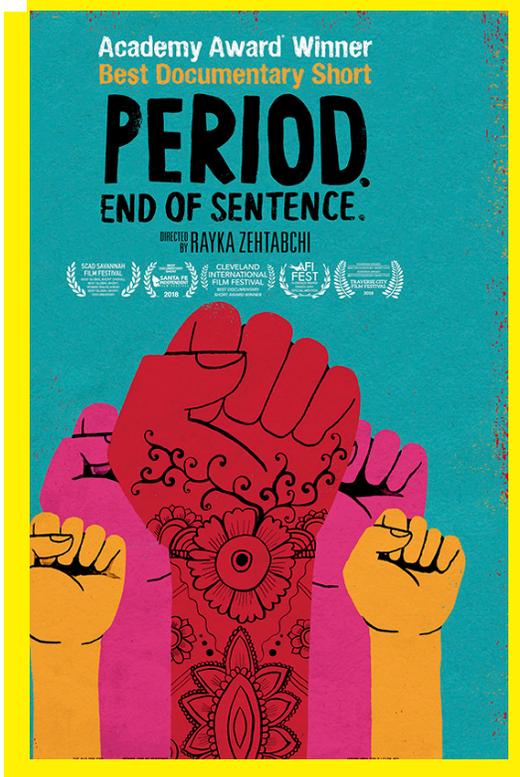
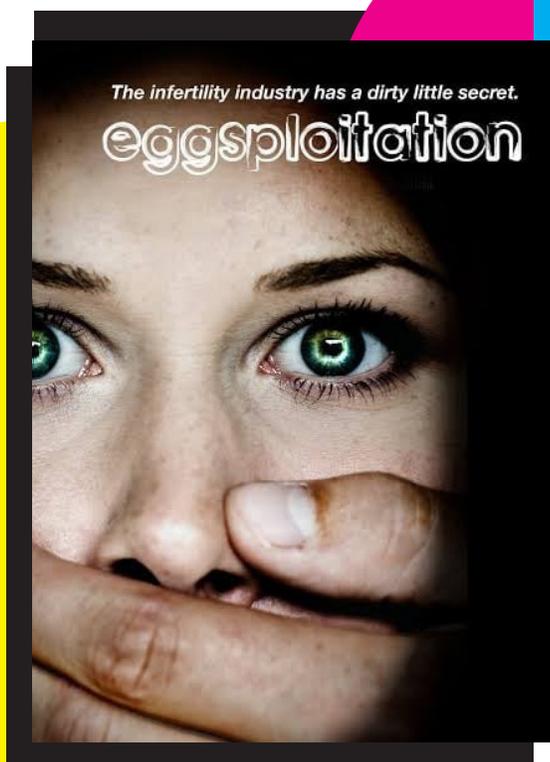
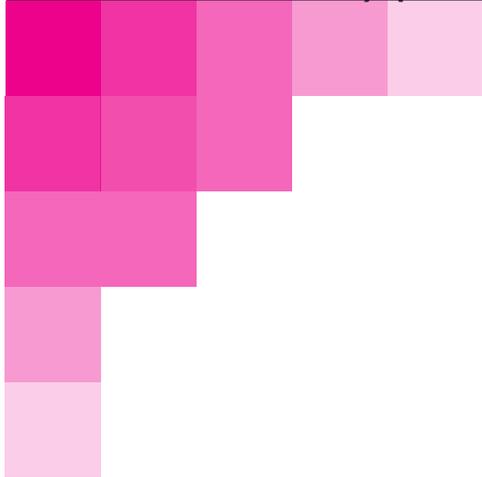
El tormentoso e inspirador mundo interior de una mujer que luchó contra su tiempo.



Podcast de “Feminismo Consciente” en Spotify, son de Eva Ixchel



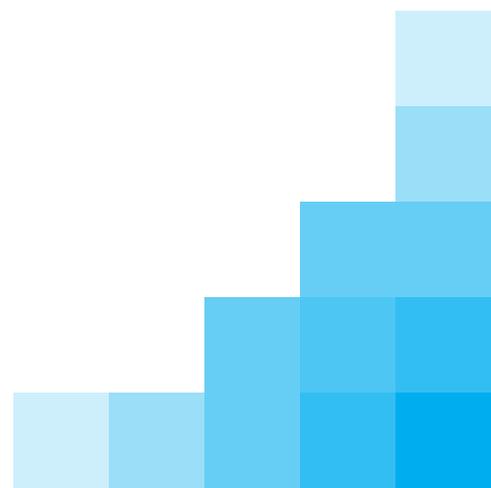
[https://open.spotify.com/show/77MjofXYBWUUvUI08FIVNw?si=xBR-wBKnT5eJJtTxSnWxJw&utm\\_source=copy-link](https://open.spotify.com/show/77MjofXYBWUUvUI08FIVNw?si=xBR-wBKnT5eJJtTxSnWxJw&utm_source=copy-link)



Deepika Kumari nació en la pobreza extrema en la India rural. Dejó su hogar a los 12 años y se convirtió en la mejor arquera del mundo en cuatro años.

**Eggsplottation':** el documental que alerta de los riesgos y la explotación que pueden sufrir las mujeres al donar óvulos.

En la India rural, donde el estigma de la menstruación persiste, las mujeres fabrican toallas femeninas en una nueva máquina y luchan por su independencia económica.





Ardiente Aries, este mes de marzo el Sol brillará con fuerza para ti. Han sido meses difíciles, pero por fin comenzarás a ver los frutos de todo tu crecimiento y esfuerzos. El día 4 tu planeta regente, Marte, pasará a Géminis y dejará de trabajar tus recursos y autoestima para agilizar tu mente con toda su potencia. Además, todos los movimientos planetarios a mediados de mes, te beneficiará mucho en todo lo social. Aprovecha la Luna llena del día 28 para concretar esas asociaciones amorosas y de negocios que tienes en proceso.



## TAURO

Dulce Tauro, por fin Marte te dará un respiro el 4 de marzo y te regalará mucho trabajo. De igual manera, Lilith y Urano seguirán juntos un rato más, renovando tu identidad. Esto se intensificará con la Luna nueva en Piscis del día 13, porque tu regente Venus, tendrá una conjunción con el místico Neptuno el día siguiente. Lo cual, te ayudará a conectar con tu ser más profundo, encontrar un camino y sanar tus heridas del alma.



## GÉMINIS

Intrépida Geminiana, prepara toda tu energía para este mes porque estarás a mil por hora. Marte entra en tu signo el día 4 y tu casa 10, la casa de la profesión, estará el Sol llenándote de trabajo y nuevos proyectos. Cerciórate de que todo lo que hagas sea lo que realmente llene tu corazón porque Neptuno puede marearnos un poco en esas áreas, también. Aprovecha la Luna llena del día 28 en Libra, para empezar ese proyecto o emprendimiento que traes entre manos. Este es el momento para empezar a caminar ese nuevo rumbo que dicta tu intuición.



## CÁNCER

Cáncer divina, marzo te dará la oportunidad de cambiar como ves la vida de una vez por todas. Tu casa 9, tendrá la visita del astro padre y hará conjunción con Neptuno. Además, tu regente, la Luna, estará nueva, sembrando la semilla de una renovada mentalidad hacia todo lo que te sucede y qué debes de hacer con ello. Recuerda que, para poder manifestar tus más grandes sueños, debes disfrutar tu presente. Lo sé, es difícil, pero es un hábito que cambiará todo. A final de mes, la Luna llena te regalará ese cambio de hogar o dentro del mismo, por el que tanto has trabajado.



## LEO

Majestuosa Leona, tu regente, el Sol te tendrá muy mística navegando por aguas piscianas. Utiliza esta energía para conectar con tu intuición, puesto que todo está muy bien aspectado para que hagas esas alianzas, asociaciones e inversiones que has buscado. Sé precavida y si algo no te late, es porque no es para tí. Un viaje a final de mes también puede ser un pretexto perfecto para desconectarte del mundo e ir a tu interior. Llegarán muchas respuestas a tu mente gracias a la Luna llena del día 28.



## VIRGO

Increíble y servicial Virgo, este mes té tiene dos grandes sorpresas, una en el mundo laboral y la otra, en las relaciones. Tu trabajo se beneficiará con la conjunción de tu regente Mercurio con Júpiter el día 5 y cuando Marte pase a tu casa 10. Todo esto se traduce en una revolución de chamba pero tendrás toda la energía para sacar todo adelante. Por otro lado, este mes te da la oportunidad de sembrar la semilla de una buena relación. Lo más importante de esto es que seas práctica y honesta para no dejarte llevar por el romance y crear ilusiones falsas, por el efecto de Neptuno. El día 28, la Luna llena te traerá un pago que te tienen pendiente.



## LIBRA

A principio de mes, bella Libra, los astros te piden que enfoques tus energías en tu trabajo y rutina. Recuerda regresar a tierra después de pensar en tus sueños y aspiraciones. Sé realista y sienta las bases con la Luna nueva en Piscis del día 13, de qué debes hacer cada día para lograr tus metas más añoradas, incluyendo cuidar de tu cuerpo. A partir del día 20 que el Sol pasa a Aries, y Venus, tu regente, lo alcance el día siguiente, tus relaciones pedirán tu atención. Recuerda siempre que la balanza esté equilibrada a favor de todos. Y el día 28, la Luna estará con toda su potencia en tu signo y te llenará de bendiciones.



## ESCORPIO

Poderosa escorpión, tu poder personal se restaura con Marte pasando a tu casa regente, la casa 8. Esto es muy importante porque tendrás la fortuna de tu lado para hacer que ese emprendimiento o proyecto que traes en mente sea muy exitoso. Incluso los préstamos están bien aspectados. Sé muy lista y usa la energía que da Neptuno de imaginación y misterio a tu favor, junto con la Luna nueva del día 13. Que no te te gane la desidia. Cuando el Sol pase a Aries, plantea una rutina diaria que te ayude a crecer ese proyecto sin olvidar que tienes un hermoso cuerpo que cuidar.



## SAGITARIO

Centaura mágica, marzo trabajará con fuerza tu hogar y relaciones. La conjunción de Júpiter con Mercurio en Acuario y Marte pasando a tu casa 7, te acercarán a las personas que más necesitas para expandir tu mente y corazón. Andarás muy social. También aprovecha la Luna nueva del día 13 para empezar el proceso de manifestación de un nuevo hogar o dinámica familiar. Prepara toda tu energía para la Luna llena el día 28, que consolida las asociaciones que te llevarán más cerca de tus sueños.



## CAPRICORNIO

Sabía Capricornia, este mes te traerá momentos importantes en tu carrera. Al principio estarás con toda la pila porque Marte pasa a tu casa 6, la casa de la rutina y, querrás hacer todo y de todo. Te recomiendo practicar mucho esa paciencia tan tuya, porque tu mente será trabajada arduamente, con el Sol, Venus y Neptuno, despojándote de todas las ilusiones falsas y atrayendo a ti los recursos que necesitas. Todo esto te preparará para la Luna llena del día 28 en tu casa, la casa 10, que hará tus sueños laborales realidad. Es hora de manifestar el trabajo de tus sueños.



## ACUARIO

Fuerte Acuarria, este es el mes de plantar la semilla definitiva que cambiará el rumbo de tu vida laboral. La Luna nueva del mes cae en tu casa 2, la casa de los recursos y Marte pasa a tu casa 5, la casa de los emprendimientos. Esto alineará todo a tu alrededor para concentrarte en esa idea y poner manos a la obra. Te recomiendo hacer un ritual el día 13, donde escribas en una hoja específicamente que quieres con ese nuevo proyecto y lo leas en voz alta. No olvides involucrar y apoyar a la gente a tu alrededor.



## PISCIS

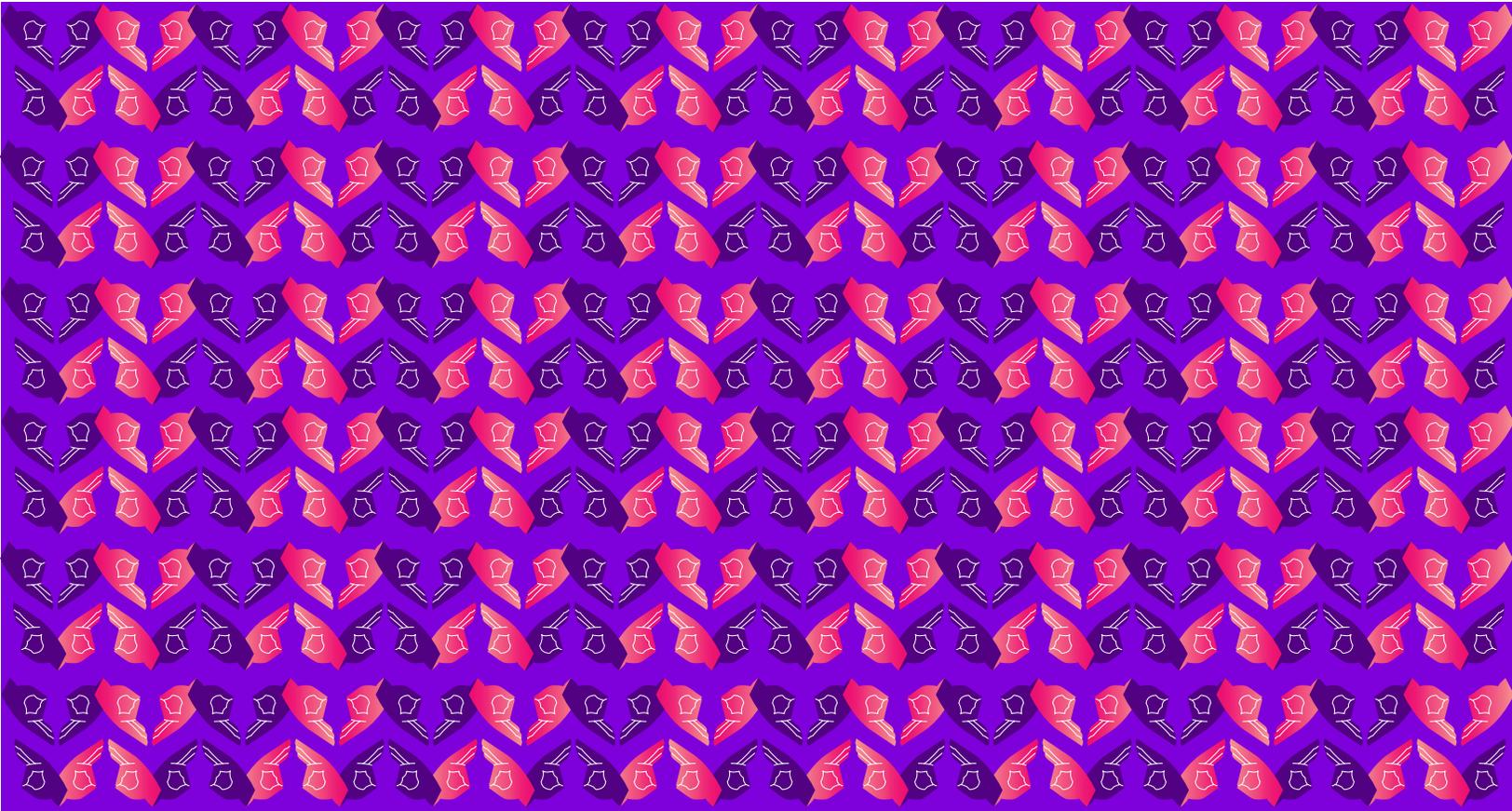
Hermosa Piscis, el Sol estará brillando sobre ti con todas sus fuerzas. Tendrás un rush de imaginación y creatividad desde el día 11, con la conjunción de tu planeta regente Neptuno con el Sol. Seguido de la Luna nueva en tu signo el día 13. Y por si fuera poco, Venus también se une con Neptuno el día siguiente. Esto debes disfrutarlo y usarlo a tu favor para renovar tu vida en todos los aspectos. La energía de Neptuno es muy compleja y a veces nos orilla a la contemplación inactiva y hasta la victimización. Eres mucho más fuerte de lo que imaginas y este es el momento para tatuarlo en tu mente y fluir con las bendiciones que te llegarán.



## **TERRI SERAFIO**

Actriz y escritora. Creadora de formas alternativas de esparcir la luz. Visita mi canal de Youtube: [@audiolibrosfeministas](#) para escuchar autoras feministas. Instagram y Twitter [@terrserafio](#)





¡GRACIAS!

#LASLibres

